

U NO | M A S | U NO

## Temor y crisis nerviosas debido a la aparición de un OVNI en la Argentina

MENDOZA, Argentina, 14 de julio (EFE).—La aparición de un Objeto Volador No Identificado (OVNI) provocó hoy viernes temor y conmoción en la población mendocina, interrumpiendo la transmisión del canal nueve de televisión local.

La policía de Mendoza informó oficialmente sobre el hecho y trascendió que ese organismo de seguridad, conjuntamente con la policía de San Juan, ha iniciado una investigación.

El fenómeno provocó graves crisis nerviosas en los testigos, uno de los cuales —jefe de una estación ferroviaria— quedó internado en un hospital.

La policía de Mendoza dio, sobre el hecho, el siguiente comunicado: "Vecinos de estación "El Ramblon", Lavalle, observaron un objeto de gran luminosidad. Personal policial de la seccional 17a. de Lavalle, aproximadamente a la 1:00 hora de la fecha, tomó conocimiento que vecinos de la estación El Ramblon, del ferro-

carril General San Martín —ubicada en ruta 40, altura del kilómetro 70 y a 12 kilómetros al oeste— observaron un objeto no identificado, que despedía gran luminosidad. Se realizan las investigaciones de estilo tendientes a clarificar el hecho, con conocimiento de las autoridades competentes".

El documento policial se encuentra firmado por el jefe de relaciones policiales, subcomisario Raúl Arnaldo Lencinas.

Por otra parte, trascendió que uno de los testigos es el jefe de la estación El Ramblon, Felipe Orozco, quien salió en plena oscuridad a la intemperie para encender una señal ferroviaria cuando fue sorprendido por una potente luz que lo cegó.

Orozco, presa de pánico, emprendió veloz carrera hacia la sede del edificio ferroviario, donde fue auxiliado por varios vecinos de un agudo ataque nervioso.

ENCUENTRO

### El mundial, una derrota para Videla: Montoneros

PARIS, 15 de julio (PL).—El máximo líder del movimiento argentino "Montoneros", Mario Eduardo Firmenich, afirmó que la junta militar que gobierna a su país, en el plano política, "perdió el mundial del fútbol"

En una entrevista publicada hoy por el semanario *Le Nouvel Observateur*, Firmenich dijo que la junta militar argentina esperaba "transformar el mundial en un desfile triunfal para el régimen", pero que los que visitaron el país pudieron

comprobar "que la situación económica del país es como nosotros la describimos y que jamás exageramos la ferocidad de la represión".

Por primera vez en dos años, explicó, los argentinos salieron en masa a la calle "sin temor a la represión". Y destacó que en los estadios las muchedumbres gritaron consignas deportivas con la música de cantos montoneros.

Dijo también que no creía que el régimen militar durara más allá de 1980.

EXCELSIOR

### Escultura de San Martín en Madrid

MADRID, España, 15 de julio. (EFE)—Una escultura en bronce del general San Martín, realizada por Benlliure, preside desde ahora la nueva sala dedicada al arte de Argentina, que acaba de abrirse en el Museo de América.

Arqueología, orfebrería y artesanía enriquecen esta representación de gran valor cultural e histórico que con muestras de tapices, trajes populares, colecciones rumismáticas, etc., ha sido inaugurada por el ministro español de Cultura y por el embajador argentino en Madrid.

▷ Defendió, siempre, las características del futbolista de su país

# “Tal vez ahora se juegue ‘a la argentina’...”: Menotti

Ramón Márquez C. / enviado  
III y último

**BUENOS AIRES, Argentina.** — Cuando César Luis Menotti dice: “El año pasado nuestros futbolistas regalaron 400 goles al mundo”, hay en sus palabras el trasfondo de un drama que año con año, temporada tras temporada, vive el fútbol argentino y en consecuencia el técnico nacional argentino: el gran éxodo de sus mejores jugadores. En la mayoría de los casos, ellos no quieren salir del país, pero tienen que emigrar porque aquí no podrán ganar, ni en sueños, lo que les ofrecen en el extranjero.

Tal vez usted lo sepa, quizás no, pero el dato es interesante: Mario Kempes no quería salir del Rosario Central; no quería abandonar su país. Y, como medida desesperada, dijo a los dirigentes de su equipo que si le pagaban el diez por ciento de lo que le ofrecía el Valencia, permanecería en Argentina. De lo contrario, preferiría retirarse del fútbol si no autorizaban su pase. El Rosario no pudo pagar la cantidad solicitada, y, así, Kempes fue transferido al fútbol español.

Afortunadamente, Menotti logró que el club español autorizara a Kempes a jugar en el Mundial. Pero eso no impide el amargo recuerdo: “Cuando tuve que firmar su pase me resultó un momento terrible. Pensaba en que era un muchacho de 22 años, con un mundial encima, con una gira europea, con potencia, con gol acá y en cualquier cancha. . . Y, además, con condiciones naturales para convertirse en un fuera de serie. No, no podría ser. . .”

El éxodo, el terrible y temido éxodo, fue ahora mucho más doloroso, admite Menotti, porque llegó justo cuando el equipo argentino encaraba la parte final de una larga preparación con miras al mundial y afectaba a numerosos seleccionados. Doblemente doloroso, reconoce “porque la experiencia me decía que nunca se había ido más de un par de jugadores importantes por temporada”.

Los francotiradores pusieron a Menotti nuevamente en la mira. Y volvieron los ataques. Fue severamente criticado por autorizar la venta de esos jugadores.

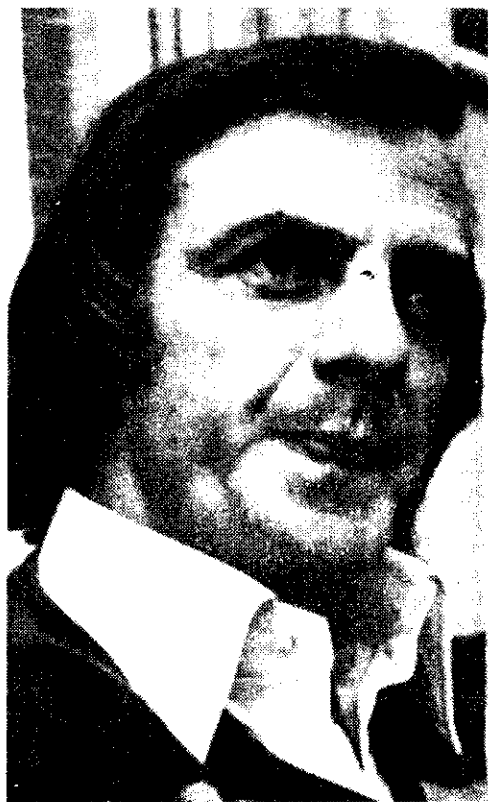
“¿Y qué podía hacer?”, es la primera de varias preguntas de Menotti. Otras: “¿Cómo se le puede impedir a un trabajador que mejore sus condiciones económicas en el exterior cuando su medio no le ofrece perspectivas alentadoras? ¿Alguien le prohibió alguna vez a un profesional que fuera al extranjero porque iba a ganar más?”

Después prosigue, con un tono de voz más apagado, como si volviera a vivir esos momentos: “Nadie puede imaginar lo que yo sentía cada vez que debía firmar la autorización de un pase. Primero fue el de Ortiz, luego Scotta, Kempes, Brindisi, Alonso. . . No podía creerlo, ni reaccionar. Estaba muerto. Eran como hachazos, como golpes de nocaut, de esos que te

meral; como Trobbiani y Brindisi. ¡Si se llevaron hasta a jugadores de tercera división! . . . Extremos, volantes ofensivos, centros delanteros. . . El fútbol argentino regaló al mundo cuatrocientos goles el año pasado”.

Pero la reflexión de Menotti va más allá de lo superficial:

“Siempre nos aterramos cuando pagamos las



Un hombre que se preocupó por el éxodo; a quien el éxodo afectó demasiado.

últimas consecuencias, y no advertimos que detrás del éxodo sufrimos algo mucho más profundo: el fútbol argentino se moría porque lo encarábamos sin pensar en el día siguiente. Con torneos mal organizados, con deplorables campos de juego, con estadios abandonados, con partidos sin atractivo. Así, el público se alejó tanto de la cancha, que en el torneo metropolitano de este año se jugó un partido entre River y San Lorenzo ante una asistencia de menos de dos mil personas.

“Eso puede volver a suceder porque la estructura de nuestro fútbol está siempre al borde del naufragio. El marco que rodea al jugador es muy pobre, y con la agravante de que a lo mejor se encuentra con un compañero de equipo que le cuenta: ‘ando fenómeno; juego en Venezuela y gané tres mil dólares por mes, me dan casa, auto, y además una prima anual de 50 mil dólares. . .”

Esto, señala, imposibilitaba cualquier discusión en el momento de autorizar los pases. El medio no ofrecía ninguna seguridad. Como Menotti se ha cansado de decir: “¿Qué podía prometer a los jugadores? ¿Qué iban a estar en el plantel para 1978? No. No podía. Si ni siquiera sabía si iba a quedar yo. No estaba en condiciones de asegurarles que nuestro fútbol iba a cambiar y que Menotti se quedaría a cumplir con los planes previstos. Además, en ese momento se decidió suspender la segunda gira programada en Europa. La sangría parecía demostrar la inutilidad del trabajo realizado”.

La solución fue tardía. Menotti pidió a la AFA que ofreciera una solución. Fue ésta: se hizo una lista de 60 jugadores intransferibles.

Menotti sonríe con sarcasmo. Después de las críticas, detrás de los sufrimientos por el éxodo, y al ver que su trabajo se desmoronaba y no había seguridad cuando se hablaba del futuro, en las calles y en los periódicos se decía: “Che, ese Menotti, qué fácil que gana la gaita. . . Qué sabroso hacerse millonario así”.

Ahora, Menotti respira. Venció. Resistió todo. La Copa forma parte del pasado. Ahora puede estar aquí, frente a nosotros, en su pequeño escritorio de la pequeña oficina. Y charlar un rato. Aunque sea de fútbol.

Dos tiempos para Menotti: “¡Uffffff!”, suspira pesadamente. “El pasado quedó atrás”, dice. “Lo importante —reflexiona—, es lo que nos depara el futuro”.

## MENOTTI DEFINE A MENOTTI

Cuando preguntamos a Menotti nos explique las bases de su razonamiento, de su selección;

cuando le pedimos explique por qué se decidió al cambio de estilo, el técnico señala:

“Mis ideas fueron afirmadas a lo largo de los años, luchando siempre contra las modas que traían los modelos más extraños a nuestras características. Todos los años copiábamos algo diferente de acuerdo con el campeón en turno. En vez de ampliar y perfeccionar las condiciones naturales de nuestros jugadores, que no tienen



Para la elección de los jugadores, recordó siempre sus experiencias en Brasil. Jugó nada menos que en el mejor Santos de todos los tiempos: el Santos de Pelé, Coutinho, Pagao, Pepe, Zito, Dorval. . .

Escuchemos:

“El Santos me dejó la gran experiencia. Ahí aprendí que no había necesidad de apretar los dientes y jugar con cara de enojado al fútbol. Que el fútbol es un juego, porque así, jugando, comienza uno a ser futbolista. Esos grandes negros me lo enseñaron: en las condiciones más difíciles, llegaban a los vestuarios haciendo chistes y cantando batucada: bromas aún dentro del campo, a pesar de que el juego lo entendían, como yo ahora, como algo en el que hay que ofrecer lo mejor de sí mismo. Si hay que apretar la pierna, se aprieta. Pero recordando siempre que es un juego.”

“Eso me demostró que había muchos que inflaban; vendedores de humo que hacían del fútbol el duelo de la estrategia; que hacían de la preparación física la tarea fundamental del fútbol y un tipo ponía parámetros de peso y altura, ignorando la alegría, el talento, la inspiración. Desde entonces pensé en que al convertirme en técnico lo primero que tomaría en cuenta para elegir a un jugador sería la inteligencia, el criterio”.

— ¿Se ha arrepentido de alguna decisión como técnico?

“No. Me he equivocado, pero nunca me he arrepentido de mis equivocaciones cuando han respondido siempre a un análisis, a la honestidad en mi trabajo. Reconocer errores no significa estar arrepentido”.

— ¿Recuerda alguna anécdota en especial?

“Muchas, pero contaré sólo una que ocurrió el 26 de junio, a las cinco de la mañana, producto de una promesa: si ganábamos la Copa, tendría que dar una vuelta al Obelisco vistiendo el uniforme de la selección, acompañado por mis auxiliares Saporiti, Pizzarotti y Poncini, quien sería el técnico de la operación. Me dio la orden de correr como un medio volante atrasado, pero en el momento que me gritara, tendría que pasar al ataque. O sea agarrar la punta del pelotón.”

“A las cuatro y media de la mañana, después de cambiarnos en un café, rondábamos el Obelisco sin atrevernos a bajar de la camioneta, porque todavía había mucha gente allí. Me dio una vergüenza bárbara bajar. Primero lo hizo Poncini, siguió Pizzarotti y luego Saponti. Me gritaban: ‘baja, miedoso, no te arrugues, cumple tu promesa’. Hasta que salté a la calle y comencé a correr. Me dí cuenta de que nadie me reconocía. Era demasiado sorpresivo para la gente que festejaba. Corrí y corrí hasta que Saporiti gritó: ‘¡Al ataque!’. Me apresuré y pasé a todos. Iba fenómeno, pero cuando terminé de dar la vuelta al Obelisco, un tipo me reconoció y pegó un alarido: ¡Menotti! . . . La gente se dio vuelta y se me tiraron encima. Por suerte estábamos cerca de la camioneta y alcancé a meterme antes de que me agarraran. Arrancamos y escapamos, a pesar de que muchos autos nos siguieron”.

Por primera vez en la entrevista, Menotti ríe a plenitud. Y esa es su imagen cuando nos despedimos: un tipo sonriente.

“Hasta siempre”, muy a lo argentino, nos dice en la pequeña puerta.

## Tabla de análisis

	ARGENTINA	BRASIL	FRANCIA	INGLATERRA	URUGUAY	PAISES BAJOS	ESTADOS UNIDOS
Goles	400	300	200	150	100	50	20
Partidos	100	100	100	100	100	100	100
Equipos	20	20	20	20	20	20	20
Jugadores	200	200	200	200	200	200	200
Estadísticos	20	20	20	20	20	20	20

alimentan las ganas de largar todo. Perdíamos jugadores de jerarquía que estaban integrados, metidos en el trabajo de la selección y adaptados al funcionamiento que yo esperaba”.

Pero no sólo eso. “¡Ya no podemos ni siquiera retener a jugadores de dieciocho, diecinueve años!”, se queja. “Sufrimos, en este período, una sangría terrible al ver emigrar a pibes como Orellana, de Chacarita Juniors; como Brizzola, del Banfield; como Valdano y Finarrolli, que apenas comenzaban a destacar en pri-

## Una promesa cumplida



EL BULLO ILUSTRADO



**FILOSOFIA POLITICA**

● **DUSSEL, Enrique. Introducción a una filosofía de la liberación latinoamericana.** México, Extemporáneos, 1977. Colección Latinoamericana, 149 pp.

Dentro del reciente movimiento de la filosofía de la liberación, Enrique Dussel es una de las figuras más destacadas. Es autor de **Método para una filosofía de la liberación, Para una ética de la liberación y América Latina, dependencia y liberación.**

Partiendo de que América Latina siempre ha sido el espacio de lo conquistado y oprimido, el autor busca nuevas categorías de pensamiento que permitirían a Latinoamérica pensarse a sí misma desde la perspectiva de su propia historia, de su individualidad, sus mitos, etcétera. El objetivo de esta reflexión es sentar las bases, con conocimiento de causa, para un proyecto de liberación.

El libro está constituido por seis conferencias dictadas en Argentina en 1972. Posee el estilo de lo hablado. Son conferencias dictadas ante un público "concreto", "histórico". El estilo, vaciado de academicismo o retórica, es ya en sí mismo, un signo de la actitud crítica denominada la "ruptura teórica" del pensar latinoamericano.

Las conferencias llevan por títulos los siguientes: "La totalidad vigente", "La alteridad o la exterioridad del sistema", "La eticidad de la existencia y la moralidad de la praxis latinoamericana", "La erótica y la pedagogía de la liberación", "La política y la arqueológica de la liberación", "El método del pensar latinoamericano: la analéctica como ruptura teórica".

El discurso propuesto por Dussel, no parte de la filosofía a la cotidianidad, sino que recorre el camino a la inversa. Cuando alguien comienza a pensar sobre lo que antes aceptaba con seguridad absoluta, es entonces que se produce la ruptura a la cotidia-

nidad. Esta permite, a quien la sufre, asumir una crisis y comenzar a pensar sobre ella, es decir, "separarse". Un pensador francés dice del pensar, que es una muerte a la cotidianidad. "Una muerte, porque si no muero al modo obvio e ingenuo de vivir en el mundo, en mi mundo, jamás podré pensar". El pensar, entonces, se constituye en el esclarecimiento de lo cotidiano.

Por ello, el autor propone para el pensar filosófico latinoamericano, un quedar en silencio primeramente, destruir las filosofías preexistentes para poder escuchar la voz del Otro, de la exterioridad. "El filósofo, en América Latina, debe comenzar por ser discípulo del pueblo oprimido latinoamericano. En la medida en que se compromete, aprenderá a pensar verdaderamente. Si el filósofo comprometido es perseguido, sólo entonces sabe lo que es la persecución; toma conciencia del sentido de la persecución en la lógica de la alteridad. Si no es perseguido no puede pensar este tema nunca".

La filosofía no es política, pero tiene una función política. La cuestión política y el ejercicio del poder es una cosa; y la función crítico-liberadora del pensar filosófico, es otra. Lo que quiere decir que una es la política y otra es el magisterio. "Las dos funciones son necesarias, pero cumplen roles distintos y apuntan a diversos fines estratégicos. De ahí, y repito, que la función del filósofo será liberadora, porque se vuelve sobre la **pólis**, sobre la ciudad, para criticar las ideologías que ocultan la dominación y al mismo político que fue su compañero de lucha en el proceso de la liberación".

## La música rioplatense: el tango

Mauricio Ciechanower-EMECEK

XI  
A MEDIADOS DE NUESTRO  
SIGLO

Junto al señalamiento de algunas pautas de peso que tuvieron lugar en los años del 50, y a las que haremos mención en el curso de esta nota, conviene trazar las líneas básicas que, en lo musical, se verificaron en aquel decenio: prolongada crisis del tango y, casi paralelamente, despuntar del folklore. Ya hacia mediados de la década, coincidentemente con el golpe militar que derroca al peronismo, se visulmbra con nitidez la invasión de ritmos bailables: primero serían los **tropicales** (mambo, baión, rumba, entre otros); luego, los de origen norteamericano (rock and roll, twist, surf y variantes similares).

De nada valieron los intentos realizados por el gobierno peronista, en ese primer lustro de 1950 en que se prolongara en el poder, con el fin de evitar el desplazamiento del género taguero. Blas Matamoro da cuenta, en uno de sus trabajos, de parte de esa tarea de aliento llevada a cabo infructuosamente (1): "... inútiles son los esfuerzos de una posible política cultural peronista para evitar la decadencia que ya se insinúa. Inútil que la mitad de los



Agrupación formada por Piazzolla en los años del 50. El sueño irrealizable de poder volverlos a reunir...

programas musicales públicos deban estar integrados por obras argentinas; inútil que por primera y única vez en la historia nacional se establezca uno de los premios de la Comisión Nacional de Cultura para el tango, a entregar a partir de 1953, todos los 17 de octubre...

Y es que el asunto no se circunscribe, por entonces, pura y exclusivamente, al furor de los ritmos impuestos por el imperialismo cultural: esa es una parte nomás. Importante, sí, pero una parte al fin.

El resto lo determina la incompetencia del tango para hacer frente, con armas propias y valaderas, a esa invasión.

No es ni remotamente suficiente que Astor Piazzolla y un núcleo de músicos innovadores dediquen sus mejores esfuerzos a la tarea de búsqueda y experimentación. Salvo contadísimas excepciones, no hay un contorno poético que escolte esa faena de renovación instrumental.

En este punto es preciso efectuar un paréntesis que entendemos importante y esclarecedor.

Aunque juzgamos que todo ese núcleo, reducido por cierto, de músicos y directores netamente innovadores en el historial del tango constituyen un aporte inestimable en su evolución, es preciso no llamar a engaño en cuanto a su aceptación popular: esa vanguardia tanguera no la tuvo (ni en esa década del 50 ni posteriormente) y, en el mejor de los casos, su labor siempre tuvo eco en pequeños círculos de gustadores de esas transformaciones rítmicas y de sonido, proporcionalmente hablando.

Un mérito indudable, evidentemente, pero con esa limitación apuntada.

El resto de quienes no integraban esa corriente —y a la que tampoco se incorporarían más adelante, incluso hasta nuestros días— se quedaron detenidos en el tiempo, salvo también contadas excepciones, viviendo sobre glorias pasadas (en especial de la década anterior): tanto a nivel de ejecución instrumental como en el orden letrístico. Y esto, si en el análisis de los vanguardistas se convierte en motivo de acreditación de méritos, en los "tradicionalistas" se transforma en materia de justificado reproche, tanto en relación a la época que abordamos como a los años que le siguieron.

Al respecto, el mismo Blas Matamoro y en otra de sus obras, lo expresa en estos términos elocuentes (2): "... Estos sectores sociales (se refiere a los círculos proletarios) no tienen capacidad de respuesta cultural ya para crear su tango, y los siguen sirviendo orquestas rutinarias y bailables. Los valores del tango del 40, nombres, en general, volcados al peronismo o con simpatías hacia él, siguen anclados en un mundo mental y estético que no interpreta la nueva realidad social del país ni su nuevo tono político. Por eso es que no se da el fenómeno de un tango peronista como se dio el fenómeno de un tango orillero o de un tango acuerdista..."

Así es. Y este no interpretar la realidad circundante por aquel entonces (en especial como se ha señalado, en el rubro de letras) es el que permite que no cuente con férrea competencia —al margen de la aceitada maquinaria que impulsa su "fabricación"— el flo-

recimiento masivo de ídolos como Palito Ortega, Violeta Rivas, Luis Aguilé o Johnny Tedesco, en el orden local y a imagen y semejanza de los que provienen del exterior; obviamente, con idénticas características, en cuanto a los engranajes que les confieren vida y movimiento...

No obstante todos esos factores en contra, algunos nombres merecen ser rescatados de esa etapa crítica por la que atraviesa el tango aunque no lleguen, ni por asomo, a solucionar esa problemática reinante.

Dentro de ese panorama —en el que las agrupaciones orquestales fuertes en su composición comienzan a desmantelarse, ante la carencia de presupuestos para su mantenimiento— es preciso recordar algunas formaciones que recurren a pocos integrantes (en general, figuras de relieve) en una especie de forzosa adecuación ante la situación vigente: el cuarteto de Anibal Troilo con Roberto Grella, Astor Piazzolla con su **cuarteto** Buenos Aires —formidable conjunto en el que figuraron talentosos solistas como Atilio Stampone, Leopoldo Federico, Horacio Malvicino, Enrique Mario Francini y Hugo Baralis—, orquestatípicas dirigidas por Jorge Caldara, Carlos Figari o Eduardo del Piano, o algunas de las voces que, pese a la carencia de temas exitosos en materia de letras, siguieron batallando airoosamente recurriendo al repertorio clásico del género: el uruguayo Julio Sosa, o los aún vigentes Roberto Goyeneche y Edmundo Rivero. En cuanto a todas aquellas figuras, conjuntos y vocalistas, a las que hiciéramos mención en el apogeo de los años 40, algunas subsistieron, pocas modificaron su estilo y otras, sencillamente se esfumaron.

Con algunas lógicas oscilaciones, que trataremos de reflejar en las notas que cerrarán la serie, este paisaje del 50 repetirá algunos manejos puestos en práctica a partir del decenio que evocamos: principalmente, los relativos al poderoso mecanismo internacional que, por intermedio de cómplices disc jockeys y programadores nativos, digítan ("sugieren" dirían ellos) a través de los medios de difusión, y mediante la reiteración a manera de bombardeo cotidiano, las obras que se habrán de constituir, oh, casualidad!, en los "éxitos" y hits de moda.

Política discográfica-radial de subproductos comerciales —ampliada luego al campo televisivo e incluso cinematográfico— que ha obrado en detrimento no sólo del género tanguero, sino también de otras verdaderas expresiones de la música y la cultura popular, a nivel mundial y de acuerdo a las características propias de cada país.

Política —hace falta aclararlo?— que aún sigue en pie y a toda máquina en los días que corren, a manera de verdadera plaga que no conoce de fronteras.

(1) La ciudad del tango, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1969.

(2) Historia del tango, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1971.

# EL SOL DE MEXICO

## Incorporará Videla más Civiles en el Gabinete

BUENOS AIRES, 16 de julio (AP-EFE).— El futuro gabinete del presidente Jorge R. Videla incorporará más civiles, pero reservará para oficiales de las fuerzas armadas las carteras claves de Relaciones Exteriores, Trabajo, Interior y Bienestar Social, indicaban hoy fuentes oficiales y periodísticas.

El teniente general Videla inaugurará, el 10. de agosto, la segunda etapa de su gestión al frente del régimen militar, que se prolongará hasta el 29 de marzo de 1981. Previamente pasará a retiro militar, al abandonar el comando en jefe del ejército y desvincularse, en consecuencia de la junta militar que ahora integra con los comandantes de la marina y de la fuerza aérea, almirante Emilio Massera y brigadier Orlando Agosti.

Massera pasará también a retiro a mediados de septiembre, en tanto que Agosti lo hará en algún momento antes del 24 de marzo próximo.

La certeza de que esta segunda etapa coincidirá con la formulación de la esperada "propuesta política", que reglará el prometido retorno a un régimen democrático, ha hecho de que se genere un creciente interés en torno a las posibles modificaciones en el gobierno militar. Los observadores, sin embargo, no esperan que ocurran antes de fin de año.

De las nueve carteras del gabinete, solamente dos (Economía y Educación) están a cargo de civiles. Las otras siete (interior, Relaciones Exteriores, Defensa, Planeamiento, Trabajo, Bienestar Social y Justicia) son desempeñadas por militares, seis de ellos en actividad.

Por otra parte se informó que una poderosa bomba —que no ocasionó víctimas, aunque sí grandes daños— explotó en la madrugada de hoy en la sede de la "Empresa Líneas Marítimas Argentinas" (ELMA), en el centro de esta capital.

ELMA es el mayor contratista de labores de estibaje en el puerto de Buenos Aires, donde los trabajadores realizan actualmente medidas de fuerza en demanda de mejoras salariales.

UNO/MAS UNO

3.

## Otro estallido en muelles de Buenos Aires

John Reichertz/UPI

BUENOS AIRES, 16 de julio (UPI).— El retiro parcial de la colaboración de los estibadores del puerto local entró en su tercera semana al tiempo que una bomba estalló frente a las oficinas centrales de las líneas marítimas del Estado, destruyendo ventanas vecinas.

Rodolfo Vega, jefe de prensa de la empresa estatal, dijo que "a la 1:00 a.m. personas desconocidas colocaron un artefacto explosivo en una de las ventanas de las oficinas centrales, rompiendo las ventanas de las mismas y de los edificios vecinos".

Agregó que la exposición no había ocasionado víctimas, aunque un informe periodístico, confirmado más tarde por la policía, indicó que una mujer que pasaba por el lugar del atentado resultó levemente herida y recibió tratamiento en un hospital.

La bomba de hoy fue la segunda desde que los estibadores se negaron a trabajar de noche y en feriado, exigiendo mejoras salariales. La medida de fuerza afecta a un centenar de naves que esperan fuera del puerto argentino.

La Marina informó el viernes que una bomba estalló en el domicilio del director nacional de Puertos, capitán Alfredo Hagelstrom, hiriendo a su esposa y a una de sus hijas.

El gobierno militar, que teme demoras en la carga de la cosecha de granos, la de segundo tonelaje de la historia argentina, advirtió que los agitadores laborales serán castigados con seis años de cárcel.

La administración de puertos puso avisos en los diarios locales ofreciendo puestos para mil estibadores que aceptan trabajar de noche y en feriados.

## EXCELSIOR

### Bombazo a una Empresa Marítima Argentina

BUENOS AIRES, 16 de julio (EFE)—Una poderosa bomba que sólo provocó cuantiosos daños, estalló esta madrugada frente a la sede de la Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA), en el centro de esta capital. ELMA es una compañía estatal, la mayor empresa contratista de labores de estibaje en el puerto de Buenos Aires, donde los trabajadores realizan actualmente un movimiento en demanda de mejoras salariales.

# UNO / MAS / UNO

## Podrán actuar, con restricciones, centrales empresariales argentinas

Jorge Rocha

BUENOS AIRES, 16 de julio (Latin). — Sobre las cenizas de la disuelta Confederación General Económica (CGE), que agrupó a buena parte del empresariado argentino durante el peronismo, nacerá una nueva entidad que se prevé comenzará a funcionar a fin de año, alcanzando así el deshielo de actividades antes que obreros y políticos, según dijeron fuentes empresarias.

La CGE fue fundada en 1950 por comerciantes e industriales del interior entre los que se hallaba el ex ministro de Economía José Gelbard, en alguna medida para oponerse a la antiperonista Unión Industrial Argentina (UIA), pero también enfrentando los intereses de la gran industria de Buenos Aires y alrededores con la expansión de pequeños y medianos industriales y comerciantes.

El actual gobierno militar dispuso su disolución a poco de asumir sus funciones, ante la excesiva y distorsionada injerencia que tuvieron en la administración peronista y directivos de la entidad, una federación de tercer grado que agrupaba a asociaciones provinciales, cuya existencia se res-

petó en general, pero bajo el control de interventores designados por las autoridades.

Sus futuras actividades se deberán regir, al igual que las del sindicalismo, por una aún nonata ley de Asociaciones Profesionales —sobre cuyo contenido no se ponen de acuerdo los estados mayores de las fuerzas armadas pese a largos meses de discusión del tema.

Hace pocos días los interventores se reunieron —curiosamente en la sede de la ex CGE— para sentar las bases de una comisión transitoria para crear una nueva entidad.

En el pasado hubo una gestión similar en torno a la Unión Industrial Argentina.

La nueva entidad, señalaron emisarios del gobierno durante el reciente cónclave, deberá evitar que se repitan los excesos y las distorsiones que en ese campo se registraron en el pasado reciente.

Otras fuentes gubernamentales explicaron que la devolución de derechos deliberativos se hace primero a los empresarios por ser el sector donde más rápidamente se dieron las condiciones para ello, y que en el orden de prelación los se-

guirán los grupos sindicales, aunque sin fijar fecha para esta segunda etapa.

Todo indica que los políticos serán los últimos en salir del congelamiento que impuso el actual gobierno sobre los sectores que por acción u omisión tuvieron su parte en las incoherencias del último periodo peronista.

Cuando empresarios y obreros hayan vuelto a la normalidad también se podrán reestablecer parcialmente mecanismos de negociación sobre condiciones de trabajo, aunque en una etapa inicial ello excluirá cualquier discusión sectorial sobre salarios, agregaron las fuentes gubernamentales.

La CGE había entrado también en liquidación en 1955, cuando fue derrocado Juan Domingo Perón, pero quedó rehabilitada en 1958 por el presidente Arturo Frondizi.

Durante su existencia fue factor de presión sobre las autoridades, y en el último periodo peronista había absorbido, virtualmente a su competidora, la UIA, a través de la formación de una superentidad conjunta.

# Oscar Allende: "En Argentina ha llegado el momento de hablar de democracia"

De paso por México, el veterano y prestigioso dirigente político argentino condenó duramente el plan económico de Martínez de Hoz y sostuvo que es imprescindible la participación popular para que la democracia vuelva a imperar en su país "en el más corto plazo"

por Daniel WAKSMAN SCHINCA

Cuando esta nota se publique, Oscar Allende ya estará de regreso en su casa de la calle Maipú, en el barrio bonaerense de Banfield, donde "los conocidos de siempre" hicieron estallar a fines de abril una poderosa bomba. La fachada de la casa quedó hecha trizas, pero Allende recuerda ahora el episodio con cierta flema: "Son gajes del oficio. Quienes asumimos responsabilidades políticas, en la Argentina, corremos esos riesgos y otros aún mayores". Los autores del atentado, desde luego, no han sido identificados, y las investigaciones policiales se desarrollaron con un desgarro provocativamente ostensible. "Fíjese — cuenta Allende — que, a pesar de que todas las puertas de la casa quedaron destruidas por la explosión, a las 8 horas las autoridades retiraron toda vigilancia". Tampoco hubo ningún intento oficial por tomar contacto con Allende a raíz de este suceso, aunque se trata de un hombre que fue gobernador de la provincia de Buenos Aires, dos veces candidato a la Presidencia de la República, y representa a una parte significativa de la opinión pública argentina.

Pero ni las amenazas ni las bombas parecen capaces de desalentar o intimidar a este veterano político que hace pocos días, tras una gira de varias semanas por los Estados Unidos y México, emprendió el regreso a Buenos Aires. Tuvimos una primera oportunidad de conversar con él a fines del mes pasado, en un escenario casual e imprevisible: la cafetería del Departamento de Estado, en Washington, donde Allende acababa de mantener una larga entrevista con varios de los diplomáticos norteamericanos de mayor jerarquía que se ocupan de América Latina. El diálogo prosiguió luego en México, donde el dirigente argentino celebró también algunos contactos de alto nivel, en particular con el secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles. Tanto en los Estados Unidos como aquí, Allende fue recibido como un interlocutor de envergadura, a través del cual se expresan importantes sectores de la ciudadanía argentina, y como un dirigente de larga e inflexible militancia democrática. Tanto a Edward Kennedy como a los líderes del PRI, a los representantes de Kurt Waldheim o a todas las demás personas con quienes se entrevistó durante esta gira, Allende les reiteró una y otra vez su mensaje fundamental: el de que el "plan Martínez de Hoz" ha fracasado, que su aplicación es posible mediante una implacable represión, y que la Argentina requiere sin demora "una solución civil, democrática, con participación del pueblo".

## "UNA POLÍTICA NACIONAL, POPULAR Y SOCIAL"

"Partido Intransigente" es una denominación curiosa, que seguramente nada ilustra, fuera de la Argentina, sobre las características y orientación de esa colectividad política. Pero se trata, en realidad, de un nombre al cual se llegó por razones puramente accidentales. El doctor Allende, en efecto, militaba en las filas del antiguo radicalismo "irigoyenista" (por el ex presidente argentino Hipólito Irigoyen). En 1957, éste se dividió en dos corrientes: la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) y la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI). "No fue una división determinada por razones ideológicas de fondo, sino por la simple y desgraciada circunstancia de que se presentaron dos can-

didaturas a la presidencia", explica Allende. El líder de la UCRP era Ricardo Balbín; el de la UCRI, Arturo Frondizi. Este último se separó luego del radicalismo intransigente y fundó otro partido, el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo). En el periodo previo a las elecciones de 1973, el gobierno militar de Lanusse le adjudicó el uso exclusivo de la denominación de "Unión Cívica Radical" al sector encabezado por Balbín. De este modo, los radicales intransigentes agrupados tras Allende se vieron privados del uso de su nombre tradicional y forzados a utilizar el rótulo de "Partido Intransigente". Pero, más allá de designaciones legales, Allende se considera "continuador de la política radical irigoyenista, o sea una política nacional, popular y social". ¿Cómo ubicarlo en el espectro convencional? Resulta difícil, en país políticamente tan complicado como la Argentina, donde las categorías habituales chocan a menudo con la realidad. Pero no parece desatinado, en todo caso, situarlo en el centro izquierdo.

El espacio político de Allende no se circunscribe, sin embargo, al de los radicales: en las elecciones presidenciales de marzo de 1973, en las que ganó Cámpora y en las que llegó segundo Balbín, Allende obtuvo el tercer puesto, con un 15 por ciento de los votos. Recogió entonces una considerable masa de sufragios de izquierda. ¿Por qué no sumó sus fuerzas a las del peronismo? Allende lo explica con brevedad y precisión: "Porque cuando pedimos un programa, nos dijeron que el programa es Perón, y nosotros no admitimos eso, no podemos admitir el culto de la personalidad". Reconoce, sin embargo, que el peronismo representa, tan legítimamente como el radicalismo irigoyenista, "una orientación nacional, popular y social". Desde ese punto de vista, subraya, "nada nos diferencia del pueblo peronista". Y cuando se refiere al peronismo lo hace siempre con respeto, sin perjuicio de recordar que "nosotros estuvimos enfrentados siempre a los gobiernos peronistas y hemos señalado sus gravísimos errores".

## "LA MAS GRAVE INFLACION-RECESION DE TODA LA HISTORIA ARGENTINA"

Pero si la entrevista deriva en ocasiones hacia el pasado, es por impulso del periodista: Allende está interesado más bien en hablar del presente, y sobre todo del futuro. En el ámbito del presente, su alegato toma por blanco fundamental la política económica diseñada y conducida por el ministro Alfredo Martínez de Hoz. "Ha sido un fracaso absoluto — sostiene — y para ser llevado adelante requiere la más severa represión". Allende enarbola, en apoyo de sus juicios, una serie de cifras y datos. En los últimos 12 meses, empieza recordando, "la inflación ha alcanzado un récord mundial: el 191 por ciento". El producto bruto, añade luego, "se redujo en el primer trimestre de 1978 en un 72 por ciento", y "la utilización de la capacidad industrial era, a fines de marzo, del 64 por ciento". En cuanto a la participación de los trabajadores en el producto bruto, Allende enfatiza que "en 3 años y medio, desde 1973, bajó del 44 al 27 por ciento".

El plan de Martínez de Hoz, afirma el dirigente del PI, "requiere el desmantelamiento de las expresiones populares, la destrucción, paralización y descrédito de los sindicatos". Requiere también "la destruc-

ción de los centros empresariales nacionales, de los partidos políticos populares y de los núcleos científicos y profesionales de orientación nacional". Lo que se persigue es, continúa, "consolidar el predominio de los sectores especulativos y no productivos en la pugna redistribucionista". Por ejemplo, los préstamos recibidos del exterior, de la banca privada extranjera, a un interés del 12 por ciento anual, se colocan en el mercado interno al 12 por ciento mensual...

La conclusión de Allende es clara: "se trata de un plan refido con la práctica de una democracia pluralista, en la que impere la libre expresión". La política de Martínez de Hoz, insiste, ha fracasado rotundamente, pero de todos modos "su aplicación exigía un costo social inaceptable". Ha sido esa política económica, martillea, la que ha sumido a la Argentina en "la inflación-recesión más grave de toda su historia".

## "UNA VASTA CONFLUENCIA DE FUERZAS DEMOCRATICAS"

¿Cómo salir de la crisis? El líder del "radicalismo intransigente" considera que la de su país es "una sociedad herida, que reclama con urgencia seguridad, reconciliación y paz". Eso quiere decir, en definitiva, "participación y concurso popular". Allende vuelve una y otra vez a sus ideas básicas, reitera incansablemente "la necesidad de comenzar a pensar, en la Argentina, en una democracia renovada, remozada y responsable". Los derechos políticos, afirma, "son también derechos humanos, y yo diría que los más importantes, porque todos los demás dependen de que ellos sean ejercidos". Para Allende, en suma, "es utópico esperar que los derechos humanos sean respetados en control popular".

¿Pero cuáles serían los canales políticos para operar esa democratización de la vida nacional que postula Allende? "En mi país — asegura éste — ya están echadas las bases operativas para la creación de un vasto movimiento nacional, popular y social, seguramente mayoritario, en el que confluirán las fuerzas democráticas para generar un proceso nuevo, que mire al futuro". El dirigente argentino, elude definiciones precisas acerca del programa que debería levantar esa coalición, pero sostiene que ya hay coincidencia en cuanto a lo esencial, y que se cuenta para esta alternativa con el acuerdo "de todos los sectores peronistas, de gran parte de los radicales del pueblo, de sectores radicales irigoyenistas, de los dos partidos cristianos y de socialistas de distinto signo". Allende evita, sin embargo, entrar en mayores detalles sobre la articulación de esta amplia convergencia. Sólo enfatiza que el proceso no admite demoras y que "ha llegado el momento, en la Argentina, de hablar de democracia". A su juicio, ésta debe establecerse "en un plazo máximo de dos años".

Durante las últimas semanas, Allende (que viajó acompañado por su secretario y el dirigente juvenil del PI, Rafael Follonier) tuvo oportunidad de explicar sus puntos de vista ante dirigentes de dos países desde los cuales, por razones distintas, la evolución argentina es seguida con sumo interés: los Estados Unidos y México. Ahora ha regresado al escenario de su lucha, donde consagrará sus esfuerzos a la búsqueda de las grandes convergencias políticas que exige su proyecto. En el curso de los próximos meses se verá, probablemente, si se trata de un conjunto de buenos deseos o de una alternativa realista.



## La veda política en Argentina

Es interesante observar el proceso político que siguen algunos países de nuestro Continente y las normas impuestas por las juntas militares que gobiernan a pueblos hermanos. En ellas podemos apreciar las medidas que se han tomado para evitar cualquier actividad de tipo político de los ciudadanos, sindicatos o partidos.

Hace algunos días me enteré en el periódico *La Razón*, de fecha 24 de abril del presente año, que la Policía Federal de Argentina instruyó actuaciones sumariales en contra de un grupo de dirigentes del Partido Unión Cívica Radical por violación de la "Ley" número 21.323 que terminantemente prohíbe las actividades políticas en todo el territorio del país. El razonamiento de la policía para justificar la detención de esos dirigentes fue publicado en dicho diario en los siguientes términos: "Dicho procedimiento se llevó a cabo con motivo de que un grupo de dirigentes del Partido Unión Cívica Radical, transgrediendo disposiciones de la citada ley, se reunió en un estudio jurídico de esta Capital, entregando un documento a la prensa de neto corte político, donde se hacen apreciaciones de la actualidad nacional e instándose —entre otros lineamientos— al restablecimiento de la actividad político-gremial".

La citada "Ley" castiga con pena de prisión de 1 mes a 3 años: las tareas de organización o de difusión ideológica-partidaria; la organización o participación en reuniones político-partidarias. Sanciona, asimismo, con prisión de 1 mes a 2 años al que distribuya o suministre material impreso o grabado por el que se propaguen hechos, comunicaciones o imágenes de tipo político y prisión de 1 mes a 1 año a los responsables de cualquier medio de comunicación o información pública que difunda o propague hechos, comunicaciones o imágenes que se vinculen con la política. En suma: la veda política en Argentina es total.

Interesado en conocer el contenido del comunicado que los dirigentes de la Unión Cívica Radical habían dado a la prensa, me puse en contacto con algunos amigos argentinos que viven en nuestro país, obteniendo un ejemplar que se titula: "Por la Unión, la Paz, la Justicia y la Seguridad". Su contenido es, políticamente considerado de centro-izquierda, humanista, ponderado y sus planteamientos ajustados a la realidad argentina. Combate por igual a la derecha sectaria y a la izquierda extrema, señalando que el proyecto de democratización anunciado vaga e imprecisamente por la Junta militar, es combatido por los extre-

mistas. No daremos el juego a los sectores que pretenden polarizar en los extremos las alternativas políticas. En nuestra actitud no tiene cabida la violencia, ni la adhesión interesada o claudicante. Estamos decididos a acelerar en cuanto nos sea posible, el tránsito hacia la democracia".

En su preámbulo se hacen consideraciones inócuas, cautelosas y superficiales sobre varios tópicos y en su declaración se contienen propósitos y sugerencias como los que a continuación reproduzco:

"La unión, la paz, la justicia y la seguridad de y entre los argentinos continúa siendo una prioridad indiscutible, sin cuya vigencia no será posible alcanzar el establecimiento de una democracia orgánica, en un gobierno representativo, republicano y federal".

"Es útil que el presidente de la Nación haya reiterado la voluntad de las Fuerzas Armadas de cumplir con este objetivo del proceso actual, así como también su convocatoria al diálogo para darle entre todos contenido a la propuesta política y su definición de que los partidos políticos son la condición necesaria para la exis-

tencia de un sistema democrático. Sin embargo, no han sido tan claros los conceptos sobre un movimiento de opinión nacional ni los medios y procedimientos que se pondrán en marcha para iniciar el diálogo y transitar el camino hacia el objetivo propuesto".

"Por lo tanto para transitar ese camino consideramos indispensable el restablecimiento de la actividad política y la normalización de las entidades gremiales, tanto de empresarios, como de obreros, bajo las leyes que se establezcan, reglamentarias de sus actividades".

A pesar de la timidez de sus declaraciones y planteamientos, varios dirigentes de la Unión Cívica Radical (?) se hallan sujetos a proceso con serio peligro de ir a prisión o de desaparecer, acrecentando la enorme lista de personas cuyo paradero se desconoce.

¿Será la veda política la condición que imponen los militares en Argentina para construir la nueva sociedad? Si esto es así, ¿qué tipo de sociedad y de nación tendremos en el Cono Sur de nuestro Continente?

## CULTURA POLITICA SUPRANACIONAL

Por José THIAGO CINTRA

En el último comentario, con el propósito de reflexionar sobre la "copa del mundo", conducimos el discurso hacia las implicaciones que esa justa deportiva presenta en y a partir de la globalidad del fenómeno actual de la comunicación masiva. En las entrelíneas del comentario se quedó fincado el bosquejo de una filosofía política de la comunicación, radicalmente opuesta a la inocencia e ingenuidad con que hoy, se maneja ese juguete cibernético.

Ahora, la "copa del mundo" nos sugiere una reflexión relacionada con la "cultura política". Aunque, haya salido del túnel de los condicionamientos a que estuve sometido como receptor y telespectador, como lector de crónicas deportivas y devorador de las estadísticas del "Argentina 78" además del contagio colectivo de emociones y catársis, sigo impresionado con los primeros resultados de ese proceso de socialización de una cultura política, tan subliminar y tan inteligentemente urdido. Algunos darían por concluida la discusión, con el sólo hecho de considerar que no es pertinente relacionar una competencia deportiva con la política y, mucho menos, con la "cultura política". A César lo que es de César y a... Además, ¿porqué inmiscuir con la "cultura política" un fenómeno que por esencia es políticamente enajenado y enajenador? ¿Cómo querer atribuirle un propósito político a la FIFA, si se ve bien claro que, debido a esa ausencia de color ideológico y político, contando tan sólo con el espíritu deportivo, sus dirigentes pueden darse el lujo de asignar un abanderado soviético y otro mexicano para que colaboren con un árbitro chileno en el partido entre brasileños y polacos?

Obviamente que, si se evalúan las cosas en un nivel estrictamente formal y explícito, considerados tan sólo en sus mini-contextos, con poca interacción y escasa intencionalidad global, sería mejor contentarse con discutir si la formación 4-4-2 es más eficaz que la 4-2-4 o si, en esta copa, no se ha dado prácticamente la formación 1-10, con dinámica de rotación continua?

Sin embargo quedan algunas interrogantes cuya respuesta difícilmente lleva a dar a César lo que es de César. En efecto, ¿por qué en el transcurso de la copa, se es más emotivo que cognitivo? —¿Por qué se evalúa realidades en función de "imágenes" publicitarias o prejuiciadas? ¿Por qué en Argentina, un periodista, en tono casi estupefacto, pudo exclamar que "el futbol logró lo que nadie jamás había conseguido en la historia de este país: unir a 25 millones de argentinos"? ¿Por qué otro periodista pudo escribir desde Buenos Aires que "un fondo de alegría genuina, de legítima pasión se elevaba de esa olla hirviente, al lado del río de la Plata, por sobre la tragedia histórica de un pueblo y el hecho de soportar la peor dictadura de su vida como nación"? —Cómo explicar que al grito de ¡Argentina campeón, Brasil coyón! un grupo de refugiados argentinos haya celebrado en el Zócalo de la ciudad de México la coronación de su país, mientras otros refugiados gritaban ¡Argentina campeón, Videla al paredón!?

Cómo explicar que en ese tipo de evento, el universo vocabular del cronista pueda estilar un lenguaje tan duro como al exclamar que "un mundial es la guerra y las guerras no sólo se ganan con armas, con tácticas, sino con héroes suicidas que entren con bayoneta calada... eso hizo Kempes...". En fin, cómo enmarcar fuera de un contexto de "cultura política" el tono surrealista de las expresiones del comentario de televisión? Ejemplos. "La Legión Extranjera del equipo holandés", "la tensión es la palabra primera", "violencia propia de hombres grandes en una copa del mundo", "Holanda, volcándose con toda la fiereza", "el capitán del equipo coraje de Holanda", "un lance animal dentro del área grande de Argentina", "Galván devorando la entrada de Resenbrink", "el rico del milagro que hace el gol del empate", "empiezan a mostrar cada uno las huellas de la batalla", "su corazón de gran guerrero herido, atravesado por tres flechas", etc.

Para la Página 11

## Cultura Política Supranacional...

Viene de la Página 4

La "cultura política", como expresión de actitudes individuales y de orientaciones hacia el compromiso nacional, es para la política y para el sistema, el aspecto subjetivo que subyace en las acciones y les otorga significado. Estas orientaciones individuales hacia la "nación" y hacia el sistema, suelen venir cargadas de intención cognitiva, afectiva o evaluativa. Unos son leales por razón, otros por amor y otros la crean con la crítica. Estas tres dimensiones se interrelacionan y pueden subsistir en un mismo individuo.

En la medida en que tales actitudes y orientaciones se transmiten y se enseñan, van dejando huella en toda la sociedad. Esto es lo que se denomina la socialización explícita. Sin embargo, paralela y simultáneamente, se realiza un proceso de transmisión de actitudes no-políticas que también afecta al propio sistema político. Es la socialización latente.

El fenómeno de la "copa del mundo" vinculado como se encuentra con el fenómeno de la "comunicación masiva" parece estar produciendo un nuevo tipo de "cultura política" que contribuye para erosionar o resquebrajar el cuerpo de creencias, de valores y de costumbres que integran la dinámica de las "culturas nacionales". Por ahora, actúan a nivel de una socialización latente. Sin embargo, en la medida que sea perfeccionado el diseño de las tácticas de comunicación y se disponga de cuadros humanos supranacionalmente socializados, se explicitarán los efectos erosivos y resquebrajadores de esa nueva "cultura política". En realidad, no se trata simplemente de enajenar. Se trata de sustituir un patrón de orientación por otro. Se trata de una "resocialización" que conduzca a la transferencia de actitudes y de orientaciones desde lo nacional hacia lo supranacional, cuidando es claro, de mantener aquellas realidades nacionales de carácter sico-social y cultural, que sean menos controvertidas, que estén más arraigadas y atávicas, más afectivas y menos cognitivas o ideológicas. En fin, se buscará conservar el núcleo de lo que se podría llamar la "pre-nación".

Como un experimento aún tímido por su contenido y diseño pero no por su alcance demográfico-geográfico, el "Argentina 78" ha conseguido en parte, trastornar la tradición y el sentido común del universo vocabular y conceptual de la crónica, de los comentarios y narraciones; se ha conseguido distraer las actitudes y orientaciones participacionales de los individuos; se ha provocado el desbordamiento mistificado de orientaciones afectivas, con el propósito de cubrir el déficit de orientaciones cognitivas hacia el gobierno de Videla. Sin embargo, me preocupa más el futuro cercano de todo este engranaje, corolario o confirmación del "fin de las ideologías" de Herbert Marcuse.

Fundado por José C. Paz  
el 18 de octubre de  
1869. — Director desde  
1898 a 1943, Ezequiel P.  
Paz; desde 1943 a 1977,  
Alberto Gainza Paz



# LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

Clausurado y confiscado por defender la libertad el 26 de  
enero de 1951; reinició sus ediciones el 3 de febrero de 1956

Director  
MAXIMO GAINZA

Viernes 14 de julio de 1978

## El derecho a la defensa

Por Alicia Jurado

A fines de mayo tuve oportunidad de participar de la Conferencia Inter-Americana de Escritoras que se realizó en Canadá, en la Universidad de Ottawa. No es el objeto de esta nota hablar de la belleza del país, su primavera espléndida, sus magníficas ciudades y su pueblo laborioso y próspero, ni recordar los muchos momentos gratos que pasé allí. Hoy quiero dar, simplemente, un testimonio más de la campaña marxista antiargentina que se ha extendido hasta el extremo opuesto de nuestro continente.

Durante una de las sesiones públicas, que se hacían con traducción simultánea a tres idiomas —inglés, francés y español—, se trató el tema de *Las escritoras y la sociedad*; en cuanto se produjo una pausa entre exposiciones, se levantó una joven estudiante para condolerse por los derechos humanos violados en Chile, en la Argentina y en el Uruguay; la "represión cultural" que, según ella, se padecía en los mencionados países y la vasta cantidad de escritores presos que atestaban sus cárceles sin haber cometido más crimen que el de expresar sus ideas. Cuando logré que me concedieran la palabra, que no costó poco, repliqué que estaban hablando de mi país personas que no sabían nada de él ni lo habían pisado nunca; que si, en la durísima lucha contra el terrorismo, hubo represión, la palabra misma estaba indicando que era la respuesta a una agresión previa: que habíamos soportado asesinatos, secuestros, robos, bombas y toda suerte de salvajismo por parte de los guerrilleros. Por último, que en mi tierra no había tal "represión cultural", ni dificultad para hacer críticas al gobierno desde la prensa, y que los únicos que estaban en la cárcel eran los delincuentes.

Apenas dije esto, hubo una explosión de furia por parte del grupito de estudiantes que apoyaban a la abanderada de los derechos humanos, y todos empezaron a golpear las mesas al unísono y a dar voces iracundas para

impedir que yo prosiguiera. En medio de la concertada alharaca de los intrusos (eran, repito, estudiantes y no delegadas al congreso) y del silencio glacial de las integrantes de la mesa redonda, cuya presidenta no movió un dedo para que cesara el escándalo, una escritora cubana en el exilio fue la única que reprochó su grosería a los jovencitos y pidió un orden que poco a poco se restableció. Comprendí que aquello era estrellarse contra un muro de hostilidad y de mala fe y dejé que se pasara a otro tema: el pedido de la niña, por lo menos, había quedado desbaratado.

Cuento este ingrato episodio para que se tenga una idea, mediante una anécdota personal, de las dificultades que encuentra el argentino en el extranjero para convencer a los amigos y a los cómplices de los terroristas prófugos que pululan en las universidades y, o bien creen sinceramente las versiones que les presentan éstos, o bien mienten a sabiendas porque tales son las órdenes que reciben de sus dirigentes. En cuanto se encuentran con alguien que los contradice, resultan incapaces de controversia: sus únicos argumentos consisten en silenciar al adversario a gritos, por que, mal que les pese, en el ámbito de la universidad no lo pueden cañar a tiros. Su única y elemental reacción es suponer que quien se opone a sus calumnias es un agente fascista pagado por el Estado, y con esa palabra —fascistas— fueron insultadas algunas de las colegas argentinas, ya que me satisface dejar constancia de que nuestra delegación, en lo que se refiere a la defensa del país, tuvo una posición unánime.

El problema que quisiera plantear ahora es el siguiente. Ante la ignorancia crasa de los studentitos de todo el mundo occidental, para quienes cualquiera que se oponga al marxismo es fascista, aunque haya execrado a Mussolini y sea el partidario más acérrimo del individualismo, del ejercicio de la mayor cantidad posible de libertades por parte del ciudadano y de la reducción del Estado a sus

funciones administrativas y policíacas más ineludibles; ante la credulidad de las masas, capaces de aceptar cuanto desatino les muestren los medios de difusión; ante la inercia de los gobiernos extranjeros, que con el argumento de la libertad de prensa permiten a sus pasquines la publicación de noticias, no ya deformadas ni tergiversadas, sino enteramente fraguadas para servir a los intereses de la izquierda; ante la inutilidad de las protestas por parte de nuestros embajadores, a quienes no se toma en cuenta porque nadie los supone imparciales, ¿en qué medida debemos soportar los argentinos la intolerable injusticia de que el prestigio de nuestra patria esté a la merced de los manejos de cómplices de asesinos? ¿No hay modo de llevar a cabo una contraofensiva eficaz?

Yo me pregunto, puesto que sé poco de leyes y menos de derecho internacional: ¿cómo es posible que una persona injuriada por un periódico mentiroso, tenga el derecho de demandarlo por calumnia y de ganarle un pleito, si es capaz de probar la falsedad de sus acusaciones, y que un país entero no tenga medio de hacerles pleito a los diarios que lo desprestigian y perjudican? Si todo habitante de un país libre tiene defensa contra el libelo y puede legalmente frenar los desmanes de la prensa, ¿carece de tal derecho una comunidad entera? ¿No hay una vía jurídica, no hay un tribunal imparcial ante el cual demandar a los diarios que se ensañan contra nosotros y desmascaranlos ante el mundo, probando que son instrumento político de criminales?

Con estas preguntas no estoy pidiendo una respuesta personal; pero sugiero que si algún abogado la tiene, nos informe a los argentinos sobre el modo de proceder.

De paso, podría mandarles copia a las autoridades que juzgue apropiadas, y agregar como postdata las palabras de la Lujanera cuando, en el *Hombre de la esquina rosada*, le entrega el cuchillo al protagonista: "Rosendo, me parece que lo estás precisando".

# UNO MAS UNO

## Tarifas energéticas altas en Argentina

BUENOS AIRES, 16 de julio (IPS). — El secretario de Energía, Daniel Brunella, consideró que el país deberá invertir para su adecuado abastecimiento unos 18 mil millones de dólares en el área energética, hasta 1985, y aclaró que esa cifra, "en buena medida, deberá ser cubierta por los usuarios".

Brunella, que definió la política tarifaria del área energética al hablar en una reunión organizada por una entidad privada, admitió lo "poco simpáticos" que resultan los aumentos pero puso énfasis en "la importancia que tienen los niveles tarifarios para el desarrollo energético del país".

Tras criticar políticas demagógicas de otros gobiernos, puntualizó que "si no construimos a tiempo centrales de generación y líneas de transmisión", se podría tornar a "los racionamientos de electricidad, a las ciudades en penumbras".

# EXCELSIOR

## El Mundo al Minuto

### Tres mil Casos de Lepra en Buenos Aires

BUENOS AIRES, 16 de julio (DPA).—La confirmación de tres mil casos de lepra en Buenos Aires, donde viven alrededor de nueve millones de personas, fue revelado hoy por el secretario de Salud Pública de la Nación, contralmirante y médico Irán Campos. El alto funcionario calificó de motivo de preocupación tal situación. Señaló que la enfermedad es traída a Buenos Aires principalmente por personas que vienen del noroeste del país, en busca de trabajo en la gran urbe. Reveló además, que en todo el país hay aproximadamente 25,000 personas afectadas por el peligroso mal.

## Argentina Tensa, Pero sus Instituciones Alertas Contra el Terrorismo, Afirmó el Jefe de la Armada

BUENOS AIRES, 17 de julio. (AFP) — El comandante en jefe de la Armada argentina y miembro de la junta de gobierno, almirante Emilio Massera, admitió hoy aquí que la República está tensa, pero que sus instituciones están alertas para proteger "a los que sobrevivieron a los caminos de la muerte abiertos en su carne".

Massera entregó distinciones, en nombre de la institución, por hechos heroicos y acciones de mérito, al personal herido en comba-

te o familiares de quienes murieron en acciones protagonizadas por el terrorismo.

Subrayó en breves palabras que debe tenerse cuidado "con incurrir en la frívola traición del olvido, con incurrir en la abyecta traición de no ser consecuentes con la causa por la que fueron inmolados".

Expresó además su confianza en los argentinos, "porque esta guerra contra el terrorismo —afirmó— no ha sido en vano y nos ha madurado de golpe, y si

alguna vez hombres equivocados trastocaran la significación de este flagelo, el clamor popular se alzaría para restituir el orden de las cosas".

## EL SOL DE MÉXICO Campaña en Francia Para Mejorar la Imagen de Videla

PARIS, 17 de julio (AFP-EFE).— Cuatro plenas páginas de publicidad para defender el actual régimen argentino contra los ataques que se le hacen acerca del respeto a los Derechos Humanos allí, fueron publicadas hoy aquí en el vespertino de gran tirada France-Solr.

Estas cuatro páginas, subraya el anuncio, no son un "documento oficial". Han sido financiadas "por ciudadanos argentinos" y no con el dinero del gobierno. Su finalidad, precisa, "es replicar a una campaña contra la Argentina cuyo centro principal está en Francia".

Ilustrado por una docena de fotografías y titulado "Argentina, toda la verdad", el texto retraza en particular los tres años de semiguerra civil que precedieron la toma del poder por la junta militar, el 24 de marzo de 1976.

Financiada por anónimos hombres de negocios, la publicidad de France-Solr señala que "curiosamente, ninguna prensa se ha ocupado de relatar esa atroz guerra, provocada por grupos subversivos, que, propagando el terror, buscaban apoderarse del poder".

El texto replica después a las críticas recientemente hechas a esos militares por ciertos órganos de prensa franceses "que súbitamente se interesaron por la Argentina", y afirma que "tal vez hubo algún exceso en la represión".

"Incluso es posible que haya habido errores. Todo ha sido duro y sucio, pero ahora el país, concluye, está en plena reconstrucción y los argentinos tienen fe en su futuro".

# EL DÍA

## Atentaron contra la Administración de Puertos, en la capital argentina

(EFE e IPS)

BUENOS AIRES. Argentina 17 de julio.— Una potente bomba estalló en la madrugada de hoy, en la entrada de la cochera de la Administración General de Puertos, en Buenos Aires y ocasionó serios daños en la fachada del edificio, en lo que constituye el tercer atentado que se produce desde que comenzó el conflicto portuario.

La violenta explosión provocó roturas de vidrios en la planta baja y en los de pisos

superiores del edificio en el que funcionan la Administración y la Secretaría de Intereses Marítimos.

El estallido del artefacto produjo, además deterioros en mamposterías y elementos del sector de oficina que está contiguo a la cochera.

A poco de producirse el hecho concurrió al lugar el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, quien tras inspeccionar los destrozos causados por la bomba se retiró

### CONTINUA EL MOVIMIENTO DE FUERZA

Entre tanto, continúa invariable la difícil situación del puerto de Buenos Aires, que registra una extraordinaria congestión y de camiones con carga. Ello se debe a la negativa de 10 mil trabajadores portuarios a trabajar horas extras, feriados y en horario nocturno, cumpliendo tareas de estibado en las bodegas de los barcos.

Para apoyar sus peticiones realizan el trabajo diario a

desgano, o a reglamento, lo que produce una demora anormal en la carga y descarga de los navios.

Como resultado de dicha manera de trabajar, y por existir una modalidad similar en las tripulaciones de los remolcadores que atracan los barcos, se ha producido una congestión que se estima en más de 100 barcos en la rada del río de La Plata esperando turno para cargar o descargar. Algunos de los barcos han cumplido un mes de espera.

# "Poder no es una especulación teórica"

Roberto Guevara, hermano del *Che*, habla de política y milicia

Victoria Azurduy

MADRID, 17 de julio. - Roberto Guevara de la Serna, hermano del *Che* y responsable de las relaciones internacionales del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina, dijo que el poder "no es una especulación teórica". Guevara viajará a México en las próximas horas a fin de participar en varios actos de solidaridad a efec-

tuarse en aquella ciudad. "En América Latina —agregó— el poder está al alcance de la mano, siempre que aprovechemos las coyunturas, hagamos un trabajo político correcto y utilicemos los métodos de lucha militar en su justa medida y tiempo".

8

## ▷ "Poder no es una especulación teórica": Roberto Guevara, hermano del *Che* En América Latina "está al alcance de la mano"

de la primera

Guevara explicó, en una entrevista, la trayectoria del PRT, el cual en 1970 formó el Ejército Revolucionario del Pueblo ("un ejército del pueblo, de ninguna manera el brazo armado del partido") y que este año cumple 13 años de haber sido fundado.

"El PRT ha venido trabajando para integrarse a la clase obrera y colaborar en el desarrollo de todos los métodos de lucha hacia el poder, incluida la lucha armada, pero sin descuidar a los demás sectores interesados en la revolución: la pequeña burguesía, el campesinado y los pobres de la ciudad y del campo".

Acerca de la constitución del ERP, informa que no todos sus integrantes son miembros del PRT. Su actividad comienza durante las dictaduras de Onganía, Levingston y Lanusse. Luego, el ERP dará tregua al gobierno democrático del doctor Héctor Cámpora, sin hacerla extensiva ni al ejército ni a las empresas imperialistas".

Guevara, no obstante, autocritica:

"No podemos dejar de evaluar que en el periodo de Cámpora pusimos demasiados esfuerzos en el aspecto militar, lo que significó aminorar el ritmo de nuestro trabajo político".

Mientras que por un lado caracteriza al gobierno camporisis-

ta "como un extraordinario logro de la movilización de las masas, periodo durante el cual nuestro partido se inserta con mucha fuerza dentro del proletariado", por el otro Guevara señala que el subsiguiente gobierno de Perón solamente pretendía servir a los intereses del Fondo Monetario Internacional.

Esto motivó "una durísima represión contra las clases populares, las intelectuales y especialmente contra el movimiento obrero", indicó. Esta se acentuó después de la muerte de Perón, con el gobierno de Isabel Martínez, "que no fue más que un instrumento de las fuerzas más reaccionarias".

En ese tiempo —mediados de 1975— el PRT comete un gran error, según admite Guevara. "No advertimos que la represión estaba haciendo retroceder a las masas. Fue así que enfrentamos el golpe militar de marzo de 1976 como si fuera un periodo de auge, lo que costó al partido y al ERP duros golpes".

El cuartelazo de Videla, caracterizado por Guevara como un proyecto fascista apoyado por Estados Unidos, se da en los momentos en que se vive la crisis del capitalismo, la necesidad de una modernización hacia la etapa del capitalismo monopolista de Estado y una movilización de masas "formidable".

Para Guevara existe una di-

ferencia entre el proyecto fascista vigente en Argentina y el de las demás dictaduras que imperan en Latinoamérica. En su país, señala, "lo importante estriba, ya no en el caudillo sino en el propio proyecto".

Explica que "la concentración capitalista en el último año fue pavorosa y los pequeños capitalistas argentinos han sido eliminados por las medidas del gobierno que benefician exclusivamente a los monopolios".

Esto ha provocado la rutina de la burguesía argentina, "muy desarrolladas en extensión pero ínfimamente en profundidad. Hoy en día juega un papel contrario a los intereses fascistas", asegura.

Al referirse a supuestas divisiones en el seno de las fuerzas armadas, Guevara comenta que éstas se empezaron a producir a partir de las huelgas obreras de octubre y noviembre de 1977, pero aclara que no existen dos "alas", ya que los sectores militares "instrumentan el mismo proyecto fascista".

Guevara distingue dos tendencias castrenses, la del general Jorge Rafael Videla y la del almirante Emilio Massera.

"La propuesta de Massera —dice— difiere de la videlista en cuanto que se apoya en las opiniones del Departamento norteamericano de Estado y los sectores menos rígidos. El está a favor de que no se debe apretar más la caldera porque estallará y se perderá todo el control".

Por el contrario, expresa, "Videla sustenta la tesis de que si se abre una pequeña puerta las masas abrirán el resto. Su postura cuenta con el apoyo del Pentágono, el FMI y las transnacionales, y dentro del país, con los terratenientes y

financieros".

Sobre la estrategia del partido, Guevara destaca que el PRT participará en el diálogo —al que califica como un nuevo medio de lucha— y favorece la creación de frentes "en los que el pueblo se oponga a las pretensiones de uno u otro sector del imperialismo".

En cuanto al Partido Revolucionario de los Trabajadores, que se creó a raíz de la unión de dos corrientes (la trotskista y la marxista-leninista), el hermano del *Che* dice:

"Es un movimiento de liberación que lucha por la independencia económica, la democracia y el socialismo".

Y añade: "Nuestro partido se considera heredero de la Revolución Cubana, heredero del *Che*".

También se refiere a los alcances de la revolución de Cuba que fue, según expresa, la culminación de las luchas revolucionarias que habían tenido sus expresiones más altas en Bolivia, en la Nicaragua de Sandino y en Guatemala.

"Su triunfo —dice— demostró en los hechos que todas las condiciones objetivas para el triunfo del socialismo estaban maduras y era cuestión de la vanguardia revolucionaria lograr el éxito de la alternativa progresista".

Roberto Guevara, cuyos rasgos recuerdan a los de su hermano Ernesto, es parco al hablar del *Che*, porque, según explica, "es una figura que nos rebasa".

Y concluye: "El *Che* lleva la práctica de la Revolución Cubana a la teoría a través de sus obras y luego trata de demostrar esa teoría en la práctica, mostrando así, una vez más, la síntesis perfecta entre pensamiento y acción, su principal característica".

Una visión optimista del futuro por parte de los estrategas norteamericanos suponían que el Atlántico Sur, debido a su tradicional aislamiento geográfico, podría permanecer al margen de las batallas entre las superpotencias. La guerra civil angoleña introdujo, sin embargo, una grieta en esa teoría y los hechos posteriores terminarán de pulverizarla. Sea cual sea el desenlace, los desafíos que están planteándose en el Atlántico Sur no pueden ser respondidos eludiéndolos. El pensamiento estratégico norteamericano sobre esa región está pasando por una indispensable revisión general.

Richard Bissell, del Instituto de Investigaciones Políticas de Filadelfia, en un artículo publicado en el número de octubre de 1976 de la revista *Sea Power*, que edita la Liga Naval de los Estados Unidos

**Si Occidente no concurre en apoyo de África del Sur (...) la suerte de esa región quedará echada en breve término. Si se le deja sucumbir sin ayuda, se perderá inexorablemente el control del Océano Índico y en menos de una década Europa terminará por comunizarse. Después, sin duda, el turno le tocará a nuestra América y entonces nos lamentaremos de los errores pasados, imposibles de enmendar (...). La consigna debe ser: ¡Que Sudáfrica no caiga!**

General Alberto Marini, especialista argentino en geopolítica, citado por la revista bonaerense *Mercado* hacia fines de 1976.

**¿Vigila el mundo occidental, es decir sus grandes potencias, el dominio del Atlántico Sur? Es para dudarlo.**

Artículo sin firma publicado en primera página del diario *El País*, de Montevideo, el 3 de octubre de 1976.

Entre fines de 1973 y principios de 1974 empezó a registrarse, con ritmo crecientemente acelerado, un proceso de estrechamiento de vínculos —que por momentos asumió carácter casi de idilio— entre los regímenes militares ultraderechistas del Cono Sur latinoamericano y el gobierno racista de Sudáfrica. En abril de 1974 el dictador paraguayo Alfredo Stroessner visitó Pretoria, y al año siguiente Johann Vorster viajó a Asunción y a Montevideo ("Somos el mismo tipo de hombre", opinaría tras su afectuoso encuentro con Juan María Bordaberry). En estos últimos tres años se han abierto embajadas y consulados, se han suscrito acuerdos y convenios de todo tipo, se han enviado múltiples misiones, se han incrementado los intercambios comerciales y las inversiones. Y a partir de principios de 1976 se empezó a desarrollar una vigorosa ofensiva en el único terreno que quedaba aún por transitar: el de la cooperación militar.

Lo que se ha venido promoviendo durante el último año y medio, en efecto, es la constitución de una alianza estratégica a la cual se suele denominar OTAS (Organización del Tratado del Atlántico sur) u OTAN austral, que ligaría a los países sudatlánticos o con intereses estratégicos en la región —Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Sudáfrica, Estados Unidos— para la defensa de ésta en beneficio de la causa occidental.

¿Por qué y cómo ha tenido lugar este acercamiento de los conos sur de África y América? ¿Todos los países involucrados participan en él de la misma manera? ¿Cuál es el papel de los Estados Unidos en todo este proceso? ¿Es o no factible la constitución de la OTAS? ¿Qué dificultades y contradicciones tendrían que superar los promotores de la iniciativa para poder llevarla a la práctica? Si bien resulta difícil, por ahora, responder de manera precisa y fundada a todas estas interrogantes, parece conveniente tratar, por lo menos, de ordenar los datos y elementos de juicio disponibles para abordar adecuadamente el análisis del problema.

# EL DIA El proyecto de la OTAS \*

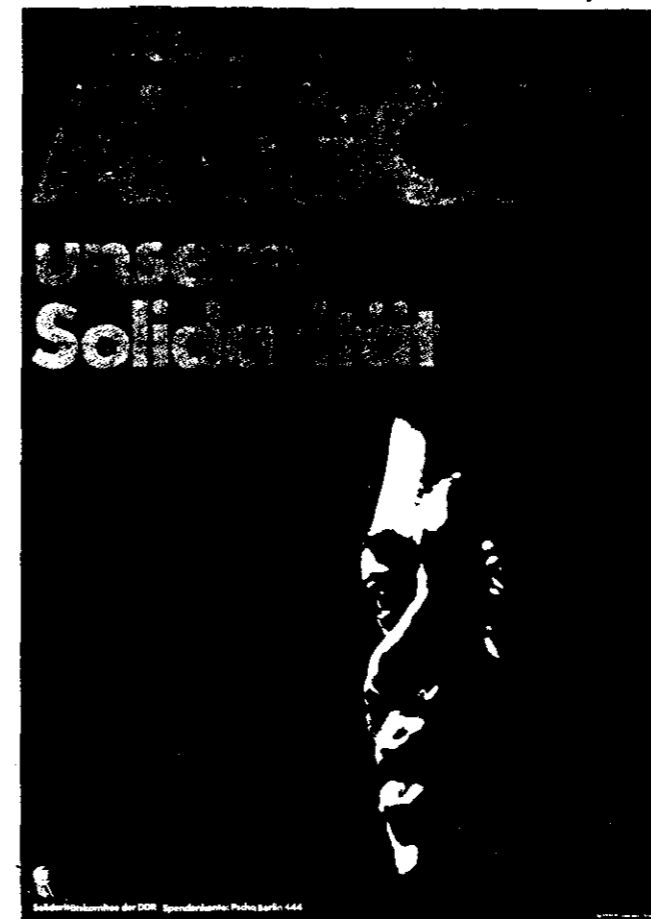
Por Daniel WAKSMAN SCHINCA

(Primera de tres partes)

publicarse artículos periodísticos que elogiaban cada vez más desembozadamente el sistema de apartheid (1) En la Argentina se fueron trabando contactos de todo tipo, pero especialmente a nivel industrial y comercial, con Sudáfrica. Durante todo el año pasado, por ejemplo, las *South African Airways* (SAA) ofrecieron pasajes de ida y vuelta entre Buenos Aires y Johannesburg, o entre Buenos Aires y El Cabo, por sólo quinientos dólares. Y a su regreso de una estada en Sudáfrica, empresario como el ingeniero Alberto Emilio de las Carreras, presidente de la Cámara de Frigoríficos Regionales, sostenían que se trata de "un país potente, progresista y dinámico", con el cual correspondió intensificar vinculaciones (2). Es permanentemente, en efecto, el ir y venir de misiones privadas entre Sudáfrica y los países del cono sur latinoamericano. El turismo en ambos sentidos está creciendo también rápidamente.

A nivel oficial, el primer país en comprometerse de modo abierto en una orientación pro Sudáfrica fue Paraguay. Cuando a fines de 1974 el general Stroessner anunció su decisión de visitar a Vorster en Pretoria, debió enfrentar duras críticas internacionales, y desde las Naciones Unidas se le presionó insistentemente para que desistiera de su propósito. El dictador paraguayo, sin embargo, persistió en éste, alegando "necesidades de desarrollo nacional", y en abril de 1975 viajó a Sudáfrica, donde suscribió una serie de convenios financieros, comerciales y de cooperación técnica con el gobierno de Pretoria. En agosto, el primer ministro sudafricano le devolvió la visita, aterrizando en Asunción para firmar otros tres convenios y concederle al régimen stroessnerista varios créditos importantes. En esa ocasión, Vorster también fue a Montevideo, donde el presidente Juan María Bordaberry le dispensó una acogida calurosísima. Los sudafricanos han ido estableciendo también con Uruguay crecientes vinculaciones: han adquirido una cierta cantidad de bonos del Tesoro, por ejemplo, y están desarrollando una serie de actividades de tipo técnico (en el campo de las prospecciones mineras e industrial (en la producción de cemento, en la construcción de plantas frigoríficas, etc.), que toman cada vez más amplitud. A tal punto es así, que la cancillería de Pretoria adquirió el año pasado un terreno en Montevideo, para edificar ahí la sede propia de su representación diplomática. Tratándose del gobierno actualmente más aislado y repudiado del mundo entero, ese solo hecho resulta ya más que elocuente.

La cancillería chilena, por su parte, pareció tener conciencia, desde el inicio del régimen pinochetista, de la inconveniencia de proclamar su sudafricanofilia: "Debemos cuidarnos de manifestar públicamente nuestros vínculos con ese país, por su grado de aislamiento internacional", advertía un documento diplomático confidencial que se filtró y fue difundido en el exterior en 1975 (3). Esa cautela no impidió, en todo caso, que por primera vez se instalara en Santiago un embajador sudafricano y que, más adelante, un alto oficial de la Marina chilena, el capitán de fragata Carlos Ashton, fuera nombrado cónsul general en Pretoria, donde hasta entonces sólo había habido representaciones consulares honorarias de residentes. En el curso de los dos últimos años, las relaciones chilenosudafricanas han recibido, en todos los campos, un vigoroso impulso: entre 1973 y 1974,



según datos proporcionados por el *Financial Mail*, el comercio total entre ambos países superó los 15 millones de dólares. En el ámbito militar, los contactos son también muy intensos y la embajada de Pretoria en Santiago incluye entre su personal a altos oficiales de las tres armas. La Armada chilena, por lo demás, ya ha invitado a marinos de Sudáfrica a participar en los viajes de instrucción del buque-escuela *Esmeralda*, y esta unidad tiene por capitán honorario a un sudafricano.

Bolivia, cuyo gobierno decidió en septiembre del año pasado abrir una representación diplomática en Pretoria, ha sido por su parte el centro de un considerable escándalo internacional que estalló a principios de este año cuando se supo que el régimen de Bánzer estaba promoviendo la inmigración al país de 150 mil colonos blancos de Rhodesia. El cono sur latinoamericano ha sido, en efecto, el área hacia la cual dirigen más su mirada los racistas de Salisbury que ven inevitable, a plazo ya corto, el desmoronamiento del régimen de Ian Smith, y que encaran por lo tanto la perspectiva de instalarse en otras tierras. "Europa —razonaba en octubre del año pasado el diario *ABC Color*, de Asunción del Paraguay— no tiene lugar para esa gente, ni la querría por razones ideológicas". Para los stroessneristas, en cambio, los granjeros rhodesianos constituirán, selectivamente hablando, la mejor inmigración que pueda pretender un país. Sobre todo un país que ya recibió con los brazos abiertos a Ante Pavelic y a otros refugiados que llegaron a América tras la caída del nazismo... También en Uruguay se registró una fuerte campaña tendiente a atraer a los rhodesianos. El diario *El País*, por ejemplo, sostenía que habría que recibirlos "con los brazos abiertos", lamentando que en su momento se hubiera perdido "a los belgas del Congo y a los franceses de Argelia". También en Argentina y en Brasil se han estructurado proyectos de absorción de esa masa migratoria.

ción.(5) En función de toda esta perspectiva africana, pues, los brasileños se han mostrado y se muestran extremadamente cautelosos en todo lo que tiene que ver con Sudáfrica. Esto incluye, como se verá más adelante la cuestión de la eventual alianza sudatlántica.

Todo este proceso de afirmación de afinidades entre racistas sudafricanos y militares conosureños tuvo ocasión de tonificarse cuando tanto unos como otros empezaron a sospechar que el hermano mayor (Estados Unidos) los estaba traicionando. En África, el cambio de rumbo norteamericano fue anunciado por Henry Kissinger en su discurso de Lusaka, en abril de 1976. Con el cono sur latinoamericano, los desentendimientos fueron creciendo hacia fines de ese año y alcanzaron un punto máximo en marzo de éste, cuando el congreso de Washington suspendió la ayuda militar a algunos regímenes del continente, lo cual determinó a su vez la renuncia anticipada de otros. La determinación de hasta qué punto existe realmente un conflicto entre los Estados Unidos y estos regímenes, así como la formulación de pronósticos más o menos razonables sobre el desenlace de estas querrelas, tendrían que ser objeto de un análisis aparte. Pero parece claro, en todo caso, que los círculos más reaccionarios de los regímenes conosureños se sienten, al igual que los fanáticos del apartheid, abandonados arteramente por quien era hasta ahora su líder incuestionable en la defensa de la civilización occidental y cristiana. Esta debe ser salvaguardada a toda costa, sostienen. Con los Estados Unidos, si fuera posible contra ellos. En semejante clima, en el cual Carter es considerado poco menos que como un criptocomunista, se refuerza la solidaridad entre los regímenes de ambos conos australes, que se sienten cada vez más identificados. Unidos y otros se consideran convocados a una especie de misión sagrada, de la cual la potencia rectora habría desertado. Esa misión no reviste ya un alcance meramente nacional sino que adquiere dimensiones planetarias: si Sudamérica y los Estados Unidos no hacen nada para impedir la caída de Sudáfrica en manos de los guerrilleros negros, su derrota sellará el fin del control del Indico por parte de occidente y se producirá, al caer en manos comunistas el control del Cabo de Buena Esperanza, un estrangulamiento del 45 por ciento del tráfico de abastecimiento mundial, razona el general argentino Alberto Marini, quien hace depender el futuro político de gran parte del mundo del desenlace de los procesos que están teniendo lugar en Rhodesia y Sudáfrica.(6)

El repudio internacional contribuye en cierto sentido a alimentar esta suerte de mesianismo, haciendo que el régimen de Sudáfrica y los del vértice austral de América se sientan, cuanto más aislados, más dueños de la verdad. La soledad y el despecho asumen, incluso, pretensiones teóricas y así surgen formulaciones más o menos delirantes (pero ilustrativas), como la de la "teoría del quinto mundo", que sería "el universo de los perseguidos y proscritos por causa de la Justicia" (1). Se trata, nada menos, que de "china Nacionalista y Sudecorea en Asia, Sudáfrica y Rhodesia en África, y todos los Estados hispanoamericanos fustigados so pretexto de derechos humanos, por reaccionar contra la insurgencia marxista". La alianza de todos estos regímenes se torna indispensable, ahora, debido a la claudicación de "quienes timonean, de derrota en derrota, al occidente".(7) Es en este contexto que surge, a principios del año pasado, la iniciativa de la creación de una OTAN austral.



## I. EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES ENTRE SUDÁFRICA Y EL CONO SUR LATINOAMERICANO

El inicio de la acelerada aproximación entre el cono sur latinoamericano y el régimen de Pretoria coincide bastante exactamente con la instalación en Montevideo (junio de 1973) y en Santiago de Chile (septiembre del mismo año) de regímenes militares de extrema derecha, de tipo fascista. En la Argentina, por su parte, se inicia poco después el proceso que, pasando por el período de Isabel Martínez y López Rega, conduciría al golpe castrense de marzo de 1976. En todos estos países, donde hasta entonces el interés por África había sido mínimo, pareció producirse hacia 1974 un repentino deslumbramiento ante los logros del régimen sudafricano. (En 1965, Pretoria sólo tenía relaciones diplomáticas completas con dos países de América del Sur, Argentina y Brasil; diez años después, mantenía en la región siete embajadas). Incluso un gobierno tan tradicionalmente aislacionista como el del general Stroessner, en Paraguay, desplegó por esa época una espectacular ofensiva diplomática en dirección a Pretoria. En Montevideo, donde la condena a cualquier forma de discriminación racial había sido, tradicionalmente, algo que ni siquiera necesitaba discutirse, empezaron a

(1) Al principio, la aprobación del régimen segregacionista se hacía con mucha cautela, tímidamente. Pero en 1976, ya en pleno auge de la relación Montevideo-Pretoria, la prensa uruguaya publicaba las más calurosas alabanzas del sistema sudafricano y exaltaba abiertamente las virtudes del apartheid. El 13 de agosto, por ejemplo, el diario El País sostenía que este sistema "nos es tan rígido e inmutable como acostumbramos a propalar, interesadamente, sus detractores, sino que se basa en la consideración de que hay pueblos que aún no están en condiciones de regir su propio camino y que, en consecuencia, deben ser asistidos y tutelados hasta que su evolución les permita tomar decisiones a todo nivel".

En diciembre del mismo año, el mismo periódico editorializaba violentamente contra el viraje de la política norteamericana en África, sosteniendo que la postura de la generalidad del mundo libre, y en especial la de las grandes potencias rectoras de la política internacional de nuestro hemisferio, frente al problema de la República Sudafricana está, puede decirse, en el límite entre la inconsciencia y lo netamente demencial. Textual. Y seguía el editorial, en defensa de Sudáfrica: "Nada importante que se trate de una nación cuyos orígenes se remontan al siglo XVII, con más de treinta años de vida independiente; ni que su pasado colonial no esté ligado a ningún proceso de ocupación de territorios ni de sometimiento de pueblos de raza negra (sic); ni sus esfuerzos por elevar el nivel de vida de las poblaciones bantú, asiática y mestiza, relativamente a la habitación, la salud, la educación y la asistencia social; ni su empeño en atenuar, en los últimos tiempos, la rigidez del sistema de apartheid; ni su política de impulsar la evolución hacia la autonomía y la independencia —como en el reciente caso del Transkei— a cerca de una decena de grupos étnicos negros; ni su virtud de haberse convertido en uno de los países, material, técnica, científica, espiritual y culturalmente (sic) más desarrollados del orbe; ni siquiera por estar ello tan íntimamente vinculado al éxito de la lucha contra el expansionismo comunista, su condición de único y poderoso baluarte de la civilización occidental y del antimarxismo en el sur de África".

El 4 de abril de 1977, en otro de los frecuentes artículos editoriales situados en esta línea, El País, tratando de exponer "algunas verdades fundamentales" sobre el problema racial en Sudáfrica, sostenía que "la segregación se origina principalmente por la tendencia de más de 55 por ciento de la población bantú a vivir y trabajar en los principales centros urbanos, abandonando las regiones autónomas en las que predominan los de su raza...".

En febrero de 1977, en un artículo titulado El destino de África Blanca, Ramiro Rodríguez Villamil, columnista de Búsqueda (una revista mensual uruguaya que expresa los puntos de vista de grandes grupos empresariales), sostenía sin ambages: "... nadie puede pensar sensatamente que los seis millones de nativos rodesianos pueden emitir un voto conciente y equilibrado, cuando se encuentran en su mayoría en el más atrasado estado de primitivismo tribal". El diario La Mañana, por su parte, publicó en agosto de este año una serie de notas y comentarios de su enviado especial al África meridional, Fernando Bosch. El tono y el contenido de sus artículos —que constituyen una encendida defensa del régimen de Pretoria— no pueden sorprender a nadie: Fernando Bosch fue, en efecto, en la década pasada, el principal líder del movimiento nazi uruguayo. Resulta congruente, por lo tanto, que sostenga que "conceptos tales como los derechos humanos, la tolerancia religiosa, la integración racial, la igualdad jurídica de los dos sexos, la economía de empresas —o simplemente la noción del ahorro o del progreso material individual mediante el trabajo redoblado— son por completo heterogéneos a las reconditeces (sic) del alma africana".

(2) Artículo publicado por el diario Clarín, de Buenos Aires, a mediados del año pasado.

(3) Véase el Excelsior, de México, del 21 de mayo de ese año.

Pero el país que, el parecer, entabló negociaciones más concretas en ese sentido, fue Bolivia, que inició los trámites correspondientes en abril de 1975. El principal de inmigración Guido Strauss, quien el 2 de enero pasado habló para el diario Presencia, de la Paz, de "promover el ingreso al país de fuertes e importantes contingentes de inmigrantes blancos de origen alemán y holandés, provenientes particularmente de Namibia, Rhodesia y África del Sur". Las zonas de asentamiento de estos colonos serían las de San Borja, Securé y la reserva de Abapó-Izozog, en una región donde ya existen importantes intereses extranjeros (4).

En relación con África, la diplomacia más lúcida ha sido indudablemente la brasileña. Este país, que era ya el único de la región que desde tiempo atrás había concebido y empezado a aplicar una estrategia propia en relación con el continente africano, tiene con éste una vinculación especial, fundada en factores tales como la fuerte población negra del Brasil y la comunidad idiomática y cultural con los países que hasta hace poco formaban parte del imperio colonial lusitano. Desde fines de la década pasada, por lo demás, la cancillería brasileña había empezado a establecer vínculos —sobre todo comerciales— con países africanos negros. Y cuando el imperio portugués se derrumbó tras la revolución de los claveles de abril de 1974, los diplomáticos brasileños vieron la ocasión de reforzar su incipiente presencia en el continente. De ahí que Itamaraty haya estado entre las primeras cancillerías del mundo en reconocer al gobierno de Agostinho Neto, cuando el MPLA no había ganado todavía la guerra de Angola. Esta sutil diplomacia, inserta en la política llamada de pragmatismo responsable, no ha dejado por cierto de generar fricciones entre Brasilia y Washington, pero en todo caso los estrategas norteamericanos distan de suponer que este tipo de opciones revela una debilidad ideológica de los dirigentes brasileños, sabiendo muy bien que estos practican una realpolitik en la cual tienen larguísima tradi-

(4) Armand y Michele Mattelart escribieron para el número de septiembre de este año de Le Monde Diplomatique un artículo (titulado: ¿Ciento cincuenta mil blancos de África austral y América del Sur? Los colonos del apartheid) en el cual expone y comentan todos los aspectos del plan boliviano. Sobre ese tema puede consultarse asimismo un artículo que escribimos para el número 12 (correspondiente a mayo de este año) de Cuadernos del Tercer Mundo, bajo el título de Pretoria y sus aliados: el idilio de los Conos Sur. Y en la columna Nuestra América, del diario mexicano El Día, recogimos el pasado 7 de octubre informaciones publicadas a fines de septiembre por La Opinión de Buenos Aires en el sentido de que en los últimos meses varias delegaciones procedentes de Rhodesia, de Sudáfrica y de Namibia "visitaron el noroeste argentino (Salta), la zona chacoformosa y la región del Comahue, estudiando las condiciones para un eventual asentamiento".

Hasta que el desenlace de la guerra de Angola alteró bruscamente la correlación de fuerzas en África meridional, los especialistas en estrategia no habían prestado demasiada atención a la zona austral del océano Atlántico, donde no se presentaban problemas críticos. Esta perspectiva se planteó, sin embargo, cuando a partir de 1976 la victoria del MPLA abrió la posibilidad de que los buques de guerra soviéticos se asomaran en el futuro desde el Índico, donde su presencia es ya importante, a las aguas sudatlánticas. En función de esta hipótesis, se empezó a enfatizar la importancia estratégica de la ruta que conduce desde los yacimientos petrolíferos del Golfo Pérsico hasta los países industrializados noratlánticos, bordeando el Cabo de Buena Esperanza y surcando las aguas meridionales del océano. La seguridad de esta ruta, se argumenta, se ve amenazada a partir del momento en que la URSS conquista posiciones en puntos desde los cuales ella puede ser controlada: Angola, por ejemplo. No está sólo el petróleo, por lo demás; la región sudatlántica es el paso obligado para el transporte de riquezas tales como el cobre de Zaire, el hierro y el magnesio de Gabón, el cromo y el oro de Sudáfrica, y varios otros productos de Brasil y Argentina. (8) En tales condiciones, y con miras al futuro, los expertos occidentales empezaron a revisar todas las teorías existentes hasta entonces, con respecto a la porción austral del Atlántico. Fue entonces cuando surgió la idea de la OTAS.

(5) El comercio entre Brasil y Sudáfrica, por ejemplo, no sólo no se ha visto afectado, sino que, por el contrario, ha experimentado un notable incremento: entre 1972 y 1973, según la revista Jeune Afrique (citada por un cable de Prensa Latina que se publicó en El Día, de México, el 7 de enero de 1977), el monto de intercambio entre ambos países se duplicó.

(6) La cita está tomada del diario montevidense El País, que reprodujo el 7 de noviembre de 1976 un extenso artículo —sin firma— publicado poco tiempo antes por la revista argentina Mercado. En dicho artículo, titulado Entre África y América: todo comienza en el Atlántico Sur, se recogen, entre otras, estas ideas del general Marini, autor de libros sobre temas estratégicos y geopolíticos tales como De Clausewitz a Mao Tse-Tung y La estrategia sin tiempo.

(7) El 7 de agosto pasado, el diario montevidense La Mañana publicó un editorial titulado precisamente La Teoría del Quinto Mundo. Rebelándose contra "una de las más ambiciosas campañas de difamación colectiva jamás montada contra gobierno alguno" (se refiere a la que estaría desarrollando la URSS contra Sudáfrica y Rhodesia), el editorialista uruguayo denuncia que, "al socaire de tensiones raciales descritas con grosero apartamiento de la realidad, se intenta convertir en parias de la comunidad internacional a los dos únicos Estados genuinamente occidentales de África". Para contrarrestar esta operación, propone "un nuevo inédito, juego de alianza". Que es el siguiente: "Agregárase esta liga que concebimos, primeramente, al maltrecho Primer Mundo, restos del mundo libre subsistentes aún por vitalidad intrínseca y pese a sus gobiernos. Y a los Mundos II y III, comunista y su versión menor o tercerista. Y también al reciente Cuarto Mundo de estado artificiales e inviables, que integran desiertos hechos nación, como Chad". Tras esta significativa definición, se propone la constitución del Quinto Mundo, el de los perseguidos y proscritos por causa de la justicia. Se trata, según La Mañana, de "Estados —curiosamente— en general ricos y fuertes y moralmente prósperos, muy a diferencia en esto de sus difamadores". Este amistoso consorcio, pues, estaría integrado por los regímenes de Taiwan y Corea del Sur, los de Pretoria y Salisbury, y por los gobiernos militares fascizantes de América Latina.

(8) Véase, a este respecto, el interesante artículo de Richard Bissell, experto del Instituto de Investigaciones Políticas de Filadelfia, publicado en el número de octubre de la revista norteamericana Sea Power.

\* Tomado de la revista Nueva Política, col. II, números 5 y 6, Abril-septiembre de 1977

TESTIMONIOS Y DOCUMENTOS

\* El autor de este artículo es miembro del cuerpo de redactores de la sección internacional del Periódico El Día

# El Grupo Sur, a favor de una cultura popular de alteración

\* **Canciones sobre una problemática individual, reflejo de una situación social**

\* **"Proponemos una poesía de combate"**

por Mariana MONTES

El Grupo Sur nace en México, a principios de 1978. Integrado en sus orígenes por dos músicos de Chile y Argentina, se ve ampliado con la participación de un músico mexicano. Interpretando lo que ellos llaman el canto popular contemporáneo, proponen difundir la cultura popular latinoamericana dentro del marco de la canción y el poema.

Existe hoy una gran polémica sobre un tipo de canción que se da en llamar nueva, ¿cuál es su opinión al respecto?

—Para nosotros la utilización del término vieja o nueva es erróneo. Para que exista una nueva canción debe existir una nueva cultura y antes de eso una nueva sociedad. Si bien es cierto que se están gestando en América Latina formas de canción diferentes, como siempre ha sucedido con el arte, no se puede decir que éstas sean nuevas. La cultura dominante, la que está en el poder, es la misma.

¿Cuál es la historia musical del grupo?

—Mario, en sus comienzos, estuvo ligado a grupos de música andina y su aprendizaje más importante lo tiene como integrante del movimiento de la canción popular chilena; Carlos viene del folklore argentino con influencias de la música barroca y del beat, y Mauricio de la canción folklórica tradicional mexicana y del canto vocal. Es importante en los tres la influencia de la Nueva Trova cubana, pero no somos partidarios de cantar sus canciones ya que al provenir de una realidad radicalmente distinta, se puede interpretar equivocadamente el mensaje de las mismas.

## ENCONTRAR UNA CULTURA DE ALTERNATIVA

¿Cuál es el objetivo del grupo?

—Nos importa rescatar los valores culturales de los pueblos del continente. Sintetizarlos y encontrar una cultura de alternativa. El grupo nace en México con la perspectiva de ampliar el radio de acción a otros países y con la tarea de propagandizar la vida y las luchas de los pueblos y los individuos. Y como parte de la canción popular contemporánea quisieramos participar de la organización de un movimiento de canto popular en México.

¿Con qué públicos tratan?

—Nuestro medio de vida es la peña. Cantamos allí todas las noches ante receptores heterogéneos, desde los que se interesan en la cultura de otros pueblos hasta los que van por moda. La contradicción reside en que, por un lado, la música corre el grave peligro de secarse y volverse monótona por



EL GRUPO SUR.

cantar casi lo mismo a diario, y por otra parte, que quizá sea lo más grave, no existe allí un contacto con el pueblo mexicano. En el caso de los compañeros extranjeros, el producto artístico y humano, inclusive, se logra a través de lo que ven o sienten, pero nunca es lo mismo a tener una experiencia cotidiana como uno más entre la gente. El proceso de integración es duro y largo. Pero sin duda lo más importante del trabajo en las peñas es que allí sigue encendida la llama de la canción popular latinoamericana, a pesar de lo comercial que llegue a ser el marco de trabajo.

Mencionaban la formación de un movimiento de canto popular mexicano, ¿cómo lograrlo?

—Haciendo una música que sea representativa de los intereses populares: capaz de despertar conciencias y enriquecer al hombre; dúctil para poder utilizar los medios de difusión del sistema; con un acuerdo mínimo en cuanto a las formas, que permita la participación de músicos de jazz, de rock, de folklore, etcétera. A este proyecto le falta tiempo aún pues los intereses de los artistas no están cohesionados pero se intentará sintetizar las experiencias de canto popular de Chile, Argentina, Brasil y Uruguay junto a las que están surgiendo en México.

La composición del grupo puede resultar una experiencia importante en cuanto a la integración cultural de diferentes realidades. En el caso de los dos músicos extranjeros, ¿de qué manera puede aportar un canto en el exilio?

—A través del campo de la solidaridad, renunciando la situación de hambre y muerte que viven nuestros hermanos. En lo cultural contribuyendo a la creación de una cultura de resistencia, sin perder el contacto con el trabajo en el interior de nuestros países. Y eso es otro de los campos del movimiento: la creación de un nuevo lenguaje. Hay una gran carencia en el continente en cuanto a la identificación del latinoamericano como tal, pero no le corresponde al artista decir esto. El arte es quizás la parte más dulce de este trabajo, pero es sólo una parte.

¿No se limita al arte si sólo cumple una función política?

—El arte no existe como arte en sí mismo. Es un medio, con movimiento y leyes específicas pero que está en función de la realidad social y política de los hombres; esto no es hacer la apología de los hechos revolucionarios sino hablar de todos los aspectos de la vida humana; la política es uno de ellos.

## UNA POESÍA DE COMBATE

¿Hacia dónde orientan su creación actual?

—Más hacia la problemática individual que hacia la colectiva, como reflejo, quizás, de la situación por la que estamos atravesando. Componemos muchas cosas sobre el amor, y como en muchos países amar y pensar es hoy un hecho subversivo, puede resultar útil nuestro trabajo.

Me gustaría hablar sobre dos temas que componen su repertorio: Cantor de oficio y Quiero la poesía. En el primero se pretende desmistificar al cantor y su vida cotidiana pero al mismo tiempo los versos dicen: "Mi oficio de cantor es el más lindo... / yo tengo mi taller en las estrellas... / yo puedo hacer arar a los que odian... / yo puedo hacer jardín de los desertos". ¿No creen que el único capaz de tantos milagros es Dios?

—Es cierto que la canción hace gala de individualismo; es elitista, superficial y demagógica. Nos autocriticamos porque la elegimos más por una cuestión emocional que racional o política.

¿En qué sentido se debe entender en Quiero la poesía el verso que dice: "La quiero para todos los que no saben poesía"...?

—Quisimos revertir la forma despectiva en que la burguesía habla del pueblo proponiendo como válida la vida y la belleza del campesino, del obrero, de la gente que lucha loca de esperanza por la libertad. Tratamos de devolverle a los que se erigen en dueños de la cultura, la visión del mundo que ellos están imposibilitados de comprender y por eso desprecian. Proponemos una poesía de combate que nace en la lucha y no en una noche estrellada. Intentamos plantear la existencia real de la lucha que día a día se libra para poder vivir en libertad.

## "Evita", Emociona a los Londinenses

Por R. W. APPLE Jr.,  
de The New York Times

LONDRES, 17 de julio. Londres no ha visto desde hace diez años nada como "Evita", y quizás eso explica lo hiperbólico de la reacción.

Luego de una desoladora sucesión de fracasos, el teatro musical inglés ha producido una obra de brillante éxito en la "opera siglo veinte" de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice sobre la figura de Eva Duarte de Perón, la argentina que pasó de la oscuridad a la cumbre de la popularidad. Casi todos los críticos londinenses aclamaron la obra en su estreno la noche del miércoles 20 del corriente, y ahora las ventas anticipadas de entradas se acercan a los tres cuartos de millón de dóla-

res (17.250.000 pesos).

"Evita" irá seguramente a Broadway, aunque no se ha fijado todavía ninguna fecha.

Sin embargo, ¿es una "obra maestra", como insistió Derek Jewell en The Sunday Times? ¿Es realmente una ópera? ¿Y qué dice?

A un espectador estadounidense, "Evita" le pareció un esfuerzo sumamente esmerado con singular virtuosidad y energía por Harold Prince, con canciones desiguales, un problema en el segundo acto, y un mensaje cubierto de pelusa.

La partitura de Lloyd Webber, como la que escribió para "Jesucristo superestrella", es una mezcla inventiva. Se añade el ruido de las castañuelas a los gemidos electrónicos del rock y a elementos más tradicionales de la comedia musical.

El tráfico "No llores por mí, Argentina" número que alcanzó difusión años antes que se estrenara la obra, y el estimulante "Una Argentina nueva", que cierra el primer acto, son solamente dos pequeños fragmentos de una partitura que nunca carece de creatividad. A diferencia de casi todas las obras musicales, les pide mucho a los cantantes y también mucho al público.

Es música popular de orden elevado, tan superior al material común y corriente de estos tiempos como lo mejor de Cole Porter y Frank Loesser lo fue respecto de la producción ordinaria de ellos mismos, pero sigue siendo música popular. Los entusiastas de la obra dicen que "Evita" es una ópera, fundándose en que las canciones que contiene están vinculadas por recitativos, en lugar de un libreto convencional. Eso no tiene más sentido que el llamar a "South Pacific" una ópera, porque un cantante de ópera llamado Exio Pinza aparecía en ella.